



UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO



FACULTAD DE MEDICINA

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

MASCULINIDADES Y PÉRDIDAS EMOCIONALES:

**NARRATIVAS CONSTRUIDAS POR HOMBRES EN TORNO A LA
EXPERIENCIA DE DUELO**

PS. MARIOLA VARGAS MORALES

**ESTUDIO PRESENTADO A LA ESCUELA DE PSICOLOGÍA DE LA
UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO PARA OPTAR AL TÍTULO Y GRADO DE
MAGÍSTER EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

PROFESOR GUÍA: CARLOS CLAVIJO

Marzo 2018

Dedicatoria

A mis hermosos hijos,
Gabriel y Nicolás, compañeros de esta travesía.

Agradecimientos

A Esteban, Renato y Pedro por compartir sus experiencias de duelo

Y a mi profesor guía Ps. Carlos Clavijo porque me enseñó que en esta travesía, debía
conjugarse; conocimiento, experiencia, actitud crítica y mucha emoción.

INDICE

PORTADA

Página de Evaluación.....	i
Dedicatoria.....	ii
Agradecimientos.....	iii
RESUMEN.....	..6
ABSTRACT.....	7
1. INTRODUCCIÓN.....	8
2. PLANTEAMIENTOS BÁSICOS.....	12
2.1 Delimitación del problema	14
2.2 Pregunta de investigación.....	19
2.3 Objetivos de la investigación.....	20
3. UNA MIRADA TEÓRICA ACERCA DEL DUELO.....	22
3.1 Acerca del duelo.....	24
3.2 Modelos teóricos en relación al duelo.....	24
3.3 Visión del duelo desde lo Masculino.....	32

4. EL MÉTODO.....	35
4.1. Antecedentes históricos de las aproximaciones narrativas.....	35
4.1. La narrativa y sus características.....	37
4.1.2. El papel de los relatos en la narrativa.....	38
4.1.3. De la narrativa y de la identidad narrativa.....	39
4.2. El duelo desde el género y las masculinidades.....	41
4.3. El camino de lo metodológico.....	46
4.3.1. Metodología del estudio.....	47
4.3.2. Diseño de investigación.....	49
4.3.3. Participantes de la investigación.....	50
4.4. Técnica Entrevista en Profundidad.....	53
4.4.1. Información respecto de la recogida de información.....	54
4.5. Análisis de la información desde los análisis narrativos.....	55
4.5.1. Análisis del tipo estructural.....	57
4.5.2. Segundo análisis narrativo del tipo temático.....	61
4.6 Aspectos éticos de la investigación.....	62
5. RESULTADOS.....	66
5.1. Resultados Análisis Estructural de Entrevista a Esteban:	
Duelo por Pérdida del Padre.....	66
5.2 Segundo paso del Análisis Temático: Los temas	
se organizaron en torno a ejes temáticos.....	78
5.2.4. Síntesis de los resultados obtenidos del relato de Esteban.....	86
5.3. Resultados Entrevistado Renato	87
5.3.1. Primera etapa del Análisis Estructural: “Rescatando la Historia Global”.....	88
5.4.1. Primer paso del Análisis Temático:	

Temas centrales de la historia.....	99
Síntesis resultados Renato.....	101
5.5. Resultados Entrevista Pedro.....	101
5.5.1.Primer Acción del Análisis Estructural: “Rescatando la Historia Global”.....	101
5.5.2Primer paso análisis temático.....	109
5.6 Síntesis resultados Pedro.....	112
5.6.4. Análisis comparativo de las historias de Esteban, Renato y Pedro.....	113
6.DISCUSIÓN.....	116
6.1. Una discusión acerca de los resultados de las historias de Esteban, Renato y Pedro.....	117
6.2. Discusiones en relación a la identidad que se observa ante la pérdida.....	120
6.3 Discusiones a partir de los planteamientos del duelo.....	122
7. CONCLUSIONES.....	126
8. REFERENCIAS.....	128
9.Anexos.....	135

Resumen

Desde las investigaciones en ciencias de la salud y ciencias sociales, se ha señalado que el género influye en las condiciones de salud de los hombres (por ejemplo: cirrosis hepáticas, consumo de alcohol y mayor participación en accidentes y lesiones). En lo particular, las investigaciones acerca de la experiencia emocional generada por la pérdida de un ser querido han reportado que los hombres retrasan las atenciones para tratar sus malestares físicos (dolencias musculares, dificultad para conciliar el sueño, descuido personal) y que, cuando su estado de salud emocional interfiere en ámbitos ligados al trabajo, acuden escasamente a centros de salud del ámbito público. Agrava la situación el hecho de que el sistema de salud chileno no aborda los malestares de los hombres con un enfoque de género y que, por consiguiente, quienes lo implementan no han sido capacitados en dicho enfoque. Finalmente, las investigaciones en ciencias sociales, escasamente han centrado sus esfuerzos investigativos en la temática de la masculinidad y las pérdidas emocionales.

Los resultados dan cuenta de cómo estos tres hombres respondieron a la experiencia de duelo por medio del silenciamiento de la historia de duelo, la restricción de la expresión emocional, la mantención del rol de proveedor y protector, y el retorno al trabajo, como maneras de evitar los recuerdos implicados y el sostener una identidad tensionada.

Finalmente, se discute cómo estas respuestas parecen seguir una ruta que ha sido previamente trazada por entendimientos dominantes acerca de la identidad masculina, que ha restringido la validación social de la expresión de dolor y vulnerabilidad de los hombres, atrapándoles en un espacio paradójico de poder y no poder.

Abstract

Investigations in health and social sciences have pointed out that gender affects the health conditions of men (for example, cirrhosis of the liver, alcohol consumption and higher participation in accidents and injuries). In particular, the investigations about the emotional experience caused by the loss of a beloved person have showed that men delay the treatments of their physical complaints (muscular problems, difficulty to sleep well, neglect self-care) and, when their state of health interferes with work issues, they barely go to public health facilities. The situation is aggravated considering that the Chilean health system does not address the discomforts of men with a gender perspective and that, therefore, who implement it do not have the capacities of such perspective. Finally, the investigations in social sciences have barely focused their investigation efforts in the subject of masculinity and emotional losses.

The results obtained, allowed us to realize how these three men responded to the experience of grief, in some cases still in course, through silencing the story of the grief, the restriction of emotional expression, the maintenance of the provider and protector role, and the return to their job, as ways of avoiding memories, and maintaining a tensioned identity.

Finally, it is discussed how this answers seem to follow a path that has been previously drawn because of dominant understandings about the male identity, that has restricted the social validation of the pain and vulnerability expression of men involved, catching them in a paradoxical space of power and lack of power.

1. Introducción

“Vivimos en tiempos complejos en los que debemos reconciliarnos con la paradoja del poder de los hombres y del dolor de los hombres”. (Tacey, f.s., párrafo 5)

El presente estudio centra su foco de atención en el duelo de tres hombres a propósito de la pérdida de un ser significativo en sus vidas.

El origen de la presente investigación posee dos vertientes, la primera de ellas, dice relación con mi experiencia de trabajo con mujeres con historias de violencia y de pérdida, en estas instancias me fui encontrando con la necesidad de coordinar acciones terapéuticas con centros de tratamientos para hombres, en los que el denominador común terminó siendo la escasa cobertura para abordar los problemas de salud mental que experimentan los mismos. Es a partir de estas experiencias profesionales que empieza a surgir en mí la curiosidad investigativa por conocer los modos que desarrollan los hombres para encarar su propia vida, especialmente sus temas emocionales. El segundo motivo se origina debido a la escasez de estudios vinculados con la masculinidad, en lo específico a las experiencias emocionales de los hombres dadas por la pérdida de un ser querido, ambos hechos me llevaron a plantearme el desafío de desarrollar una investigación en esta área.

Sumado a lo anterior, los informes de salud a nivel internacional y chilenos, dan cuenta de la baja participación de los hombres en instancias de atención de salud primaria y de urgencia, las coberturas más altas hablan de atención por descompensaciones físicas y de menor manera por atenciones en salud mental. En esta última instancia, los hombres

acuden escasamente por causas emocionales y en menor medida por atravesar por un duelo.

A continuación paso a presentarme para desde allí poder situar mi mirada investigativa.

Mi nombre es Mariola Vargas, y narraré estas historias desde la posición particular que ocupo como mujer investigadora de 48 años, madre de dos varones, trabajadora social y psicóloga desde hace ya doce años. Me desempeñé como psicóloga por más de 7 años en el abordaje de problemáticas que enfrentaban las mujeres en el ámbito de la de violencia intrafamiliar y por dos años tuve la experiencia de trabajar con niños, niñas y adolescentes en temáticas de abuso sexual sensación de soledad que les inunda tras la pérdida, pero que no pueden ser expresadas en toda su magnitud, pues pondría en tela de juicio un aspecto central de su propia identidad.

Esta investigación se erigió pensando en la posibilidad de constituirse en un documento que permita avanzar, desde una perspectiva de género, en la mejor comprensión del mundo de lo masculino, especialmente respecto a las maneras en los que los hombres abordan las pérdidas emocionales y reclaman su masculinidad.

En razón de lo anterior, es que el interés final de esta investigación es el de “Comprender las maneras que elaboran los hombres para transitar por el proceso del duelo, mediante el análisis de sus narrativas personales”, para ser un aporte al ejercicio profesional de la psicología, y como posibilidad de constituirse en un instrumento de apoyo al ejercicio clínico, desde el análisis y la comprensión del mundo que es construido y significado a partir de los propios recorridos históricos narrados por los hombres

Para posibilitar el anterior propósito la presente investigación se organizó como a continuación se presenta.

El primer capítulo del presente informe de investigación está elaborado en base a un conjunto de planteamientos relativos a la masculinidad y el duelo desde donde es posible visualizar el problema de investigación, distinguir el objeto de estudio y comprender los objetivos que le guiaron. La problematización aborda las diferentes tensiones que se producen en el espacio psicosocial de lo masculino, examinando el poder social que le ha sido conferido históricamente y cómo este mismo poder posiciona al hombre contemporáneo en una constante tensión identitaria, que finalmente restringe su expresión de penas , de rabias , de incertidumbre y de soledad.

El segundo capítulo expone aspectos teóricos ligados a la experiencia de pérdida en las personas, especialmente en los varones.

El tercer capítulo revisa un conjunto de propuestas conceptuales respecto de las masculinidades, la narrativa y la identidad personal, que proveyeron el marco conceptual para el análisis de los datos. A su vez este capítulo da cuenta de los pasos que se dieron para el reclutamiento de los participantes, de los procedimientos para generar junto a ellos los datos, y del modelo de análisis empleado para examinar las historias de los hombres participantes.

El cuarto capítulo expone las historias narradas por los tres hombres participantes: Esteban, Renato y Pedro, y da cuenta de los elementos nucleares de sus relatos y de los significados que éstos les permitieron elaborar respecto de la pérdida de personas significativas en sus vidas.

Finalmente, el quinto capítulo da cuenta de la discusión que derivó de los resultados de la investigación a luz de los referentes teóricos que fueron presentados en el capítulo número dos, y expone un conjunto de conclusiones respecto a la pregunta de investigación y sus objetivos, todos los cuales buscaron conocer los modos en que los hombres han ido navegando por la experiencia de la pérdida de un ser querido. A su vez, este capítulo proporciona algunas sugerencias para futuras investigaciones que pretendan asumir el enfoque de género, lo masculino y las experiencias emocionales como ejes de la búsqueda de nuevos conocimientos.

CAPÍTULO I

2. Planteamientos Básicos

“Vivimos en tiempos complejos en los que debemos reconciliarnos con la paradoja del poder de los hombres y del dolor de los hombres” (Tacey, s. f., párr. 5)

En los hombres, las experiencias de pérdida a raíz de un duelo, han provocado dolores que han sido poco visibilizados, tanto por los propios protagonistas, por las investigaciones en ciencias médicas o sociales, como por la sociedad en su conjunto, en ello la participación del modelo de género masculino, en particular el modelo de masculinidad hegemónica, ha jugado un papel relevante.

Lo anterior, ha ocasionado en algunos hombres, que dichas experiencias de pérdida se presenten de modo oculto o bien transformadas en malestares de orden físico, de orden emocional. Debido a lo anterior, podría pensarse que las intervenciones terapéuticas, en particular, la psicoterapia, estarían abordando las manifestaciones más superficiales de la experiencia de pérdida, dejando los motivos centrales que rodean al duelo, sin abordarle.

A continuación desarrollaré algunos planteamientos que buscan dar cuenta de lo antes señalado.

La expresión emocional de la pérdida desde la convergencia con la masculinidad

Inicialmente, ser hombre se asociaba a características físicas (un cuerpo con atributos genitales masculinos) con una identidad personal y social. También se definió a los hombres bajo los preceptos que el poder, la razón y la emoción, servían de contexto

global a las prácticas sociales de los mismos, conformándose éstos en una tríada en constante tensión.

En relación a lo antes referido, Judith Butler (citado en Duque, 2010) señala que “el poder hegemónico actúa como discurso creador de realidades socioculturales” (p.92). A su vez, la historiadora francesa Elizabeth Badinter (citada en Montecino & Acuña, 1996) sostiene que “el proceso de identidad de los hombres es mucho más dramático que el de las mujeres puesto que la masculinidad se define como todo aquello que no es femenino: Desde su concepción el embrión ‘lucha’ para no ser femenino y que para hacer valer un hombre su identidad masculina deberá convencerse y convencer a los demás de tres cosas: ‘que no es mujer, que no es un bebé y que no es homosexual’(p.17).

La anterior situación, ha llevado a algunos autores como Kaufman (1995) y Jociles (2001) a explorar modelos que posicionan al hombre en un espacio de poder y decisión (político, ideológico, económico) mientras, por otro lado, lo limitan en la expresión de su mundo emocional.

A su vez, esta manera de concebir las relaciones sociales ha dejado a los hombres relegados a prácticas modeladas por las ideas de que “un verdadero hombre debe mostrarse fuerte, valiente, heterosexual, duro y nada de afectuoso” (Seidler, citado en Rodríguez & Del Río, 2010, p.164).

En la misma línea, Kaufmann (1995) señala que “los hombres hemos llegado a verlo como una posibilidad de imponer el control sobre otros y sobre nuestras indómitas emociones” (p.5) y añade que ese mundo de poder que experimenta el hombre le causa dolor, lo aísla de su entorno y lo mantiene en un estado de alienación.

No obstante lo anterior, en la actualidad las investigaciones en ciencias sociales dedicadas a las nuevas masculinidades, han llamado la atención respecto de las tensiones presentes en la vida de los hombres, que se manifiestan en la dificultad de navegar por tradiciones masculinas dominantes que dejan suspendido al mundo de lo masculino en una posición paradójica (Hearn, 1989; Gilmore, 1990; Brandes, 1991; Seidler, 1992; Kimmel, 1993; Connell, citado en Schongut, 2012; DeAlmeida, 2000; Olavarría y Parrini, 2000; Kaufman 1994; Bonino, 1999); por un lado, la necesidad de mantener poder sobre sí y los otros; por otro, la dificultad de expresar abiertamente las experiencias de dolor producto de sus pérdidas significativas y mostrar la vulnerabilidad de su mundo emocional. Esta tensión ha sido tema de estudio de autores como Kaufman (1995), Olavarría (2003) y Dacey (2015), quienes han dado a conocer lo difícil que resulta para los hombres convivir con experiencias de dolor, debido a que se han constituido en una sociedad donde la expresión de emociones negativas asociadas a la vulnerabilidad –como, por ejemplo, el dolor– les son restringidas.

2.1. Delimitación del Problema

2.1.1. La expresión emocional de los hombres, tras la pérdida, en los espacios de salud

La participación de los hombres en los espacios de salud, se ha visto influida por la construcción de género masculino. El modelo de masculinidad hegemónico ha afectado la participación de los varones en los espacios ligados tanto a su salud física como psicológica.

A nivel internacional, (Gómez, Ocio y Hernández 2010, citado en Carreras, J. 2013) mencionan que aproximadamente 33% de los pacientes que acuden a los centros de Atención Primaria presentan problemas relacionados con la salud mental, de éstos, el 25% padece síntomas en relación con algún tipo de pérdida, de los cuales el 16% se configuran como en procesos de duelo complicados y/o no resueltos. Otros datos indican que entre el 5% y el 9% de la población sufre, anualmente, la pérdida de un ser querido (Dollenz, 2003).

En la misma línea Carrera, J (2013) señala que se estima, que en una consulta “tipo” de atención primaria, con unos 2000 usuarios, habrá unas 104 personas en duelo “activo” (Landa y García, 2007).

A nivel nacional, el informe del Ministerio de Salud de Chile (MINSAL) del año 2011 denominado “Situación Actual de la Salud del Hombre en Chile”, permite apreciar la relevancia de la condición de género en el tratamiento de los temas de salud. A modo de ejemplo, en él se señala que “en el caso del sexo masculino, la construcción social de la masculinidad podría condicionar en forma negativa la calidad de vida de los hombres, sus vínculos, las modalidades de enfermar, y de cuidar su salud” (p.7). En la misma línea, este informe es categórico en señalar que “en nuestro país los hombres se mueren antes y se enferman más que las mujeres” (MINSAL, 2011, p.7).

Como resultado de la tardanza de los hombres en concurrir a los espacios de salud, no sólo se producen dificultades de orden individual, sino que en ocasiones se generan problemas con repercusiones de mayor amplitud. A modo de ejemplo, el informe de la OPS del 2000 (citado en MINSAL, 2011) señala que “cuando surgen los problemas, los

hombres retardan la atención oportuna, permitiendo de ese modo que los problemas de salud se agraven, y ocasionando, la mayoría de las veces, gastos mayores para ellos y para el sistema de salud por el sólo hecho de intervenir en fases más avanzadas de la enfermedad” (p.10).

Algunas de las explicaciones de este fenómeno presentes en la literatura hacen referencia a un conjunto de creencias culturales y de género que llevan a que el hombre se demore más en consultar, desarrolle menos conductas de prevención y recurra a instancias de salud solo en casos de riesgo. A su vez, los sistemas de salud en el ámbito público han carecido de ofertas y prestaciones específicamente dirigidas a ellos (por ejemplo, horarios de atención post actividades laborales).

Las investigadoras (Rodríguez & Del Río, 2010) han reportado la influencia del género en las condiciones de salud de los hombres, señalando algunas repercusiones a nivel físico, tales como enfermedades cardiovasculares y digestivas; y a nivel psicosocial, tales como la agresividad entre pares, la violencia intrafamiliar y la violencia en el ámbito social; todas problemáticas que se encuentran asociadas, entre otros factores, a la dificultad de abordar temas de orden emocional.

En el caso chileno, el informe del MINSAL (2011) afirma que las causas de muerte en hombres se produjeron en un 25,6% de los casos por enfermedades del sistema circulatorio, en un 24,5% por tumores y en un 12,8% debido a causas externas. A pesar de lo anterior, el Estado chileno ha evidenciado escasa preocupación por vincular el origen de estas afectaciones físicas con las tradiciones masculinas imperantes o, en particular,

con las dificultades en la expresión emocional de los hombres. En Chile, lamentablemente estos datos se desconocen, no existen

Lo anterior y según el mismo informe de la OPS del 2000 (citado en MINSAL, 2011) da cuenta que se requiere generar programas de salud diseñados especialmente para varones, que incluyan la implementación de espacios específicos para su atención y la capacitación del personal de salud en enfoque de género.

En estudio denominado Abordaje del duelo en profesionales de equipos de salud mental de los centros de salud familiar de la comuna de Maipú del Jorge Carrera (2013), nos permite dar cuenta de los espacios de riesgo al asumir el duelo por los profesionales de la salud mental, en este sentido señala que “muchos profesionales de la salud pueden tratar el síntoma sin detectar el problema subyacente, prolongando aún más el proceso de duelo (Neimeyer, 2006); lo que resulta lo que resulta relevante si se considera que muchas personas buscan asistencia tanto física como mental y no necesariamente saben que detrás de su estado quizás hay un duelo subyacente o enmascarado (Worden, 1997).

Del mismo modo algunas enfermedades psiquiátricas podrían ser la manifestación de un duelo patológico, dichas enfermedades incluyen en muchos casos, estados de ansiedad, depresión, histeria e incluso más de un tipo de trastorno de personalidad (Dollenz, 2003 citado en Carrera 2013). En opinión del mismo autor lo conflictivo de este tema no es en sí mismo el duelo o su evolución desfavorable, sino la no visualización o la mala evaluación del mismo, tanto en su proceso natural como en los casos de duelo no resuelto, teniendo como consecuencia un proceso de medicalización y etiquetización, incluso de

intervención, a veces innecesario, a veces descontextualizado, que solo trata el malestar y no la causa (Carrera,2013)

En la misma línea Tizón (2007) señala que debido a la dificultad de dirimir en un duelo , podría tratarse erradamente, a través de su medicalización (por medio de los fármacos) y psiquiatrización (por medio de la rotulación de los procesos de duelo), escondiéndose el dolor y la tristeza, propios de la pérdida .De este modo, según el mismo autor “el deudo no está triste, sino deprimido” (Tizón, 2007, pp.78); justificando así, “una búsqueda rápida, eficiente y económica de superar los síntomas, olvidando al fallecido y siguiendo adelante, en un corto período de tiempo” (Ochoa, 1999 citada en Fernández, Robles y Velasco, 2007, pp.96). Ello ha derivado en abordar una situación natural, como el duelo, como si se tratase de una enfermedad (Tizón, 2007).

2.1.2. La expresión emocional del duelo y las repercusiones en la salud física y emocional vistas desde el género masculino.

En relación a la expresión emocional en los hombres derivadas de la experiencia de pérdida, investigaciones desarrolladas en México por Fleiz, Sugiyama, Medina y Ramos (2008) señalan que las pérdidas más significativas para los hombres serían las ocasionadas por la pérdida de la pareja, la salud y el empleo. Según las autoras las repercusiones de las pérdidas percibidas se manifiestan en cada hombre de modo específico, pudiendo remitir al área de la salud mental, la identidad de género, el poder que éstos ejercerían sobre otros, la sexualidad, el cuerpo y el rol de proveedores. A su vez, las autoras señalan

algunos modos de expresión de estos malestares a nivel físico: como dolores musculares, conciliación del sueño, descuido personal, irritabilidad.

En la misma investigación las autoras señalan otros problemas físicos y emocionales que se presentan en los hombres y que se ven expresados en enfermedades, tales como diabetes mellitus, enfermedades del corazón, cirrosis hepáticas (segunda causa de muerte en México), consumo de alcohol y drogas, accidentes y lesiones, y actos de violencia intrafamiliar y social.

En lo relativo a la experiencia de duelo, algunas de las repercusiones que se han presenciado en los hombres han sido estudiadas por Caplan y Lang (citados en Morales, 2012) quienes afirman que “el duelo es una respuesta altamente personal a las pérdidas en la vida” (p.10). En el caso de los duelos vividos por hombres, una de las características ha sido la estrategia del silencio.

En relación al silencio que se manifestaría en algunos hombres como modo de asumir la pérdida, se ha investigado que esta manera de atravesarle, más allá de permitirle asumir la pérdida, dejaría huellas poco comprensibles para los propios hombres. Al respecto el psicólogo español **Javier Aznar Alarcón (2008)** en su artículo **“El Duelo silenciado: Pérdida y expresión emocional”** señala que:

El dolor que no se puede expresar se expande y se anuda, aísla del mundo de los otros, afecta al sentido de lo ocurrido, queda un vacío en el relato mayor de la vida por el que se llega a sufrir sin saber por qué sufre. (p.2)

En este sentido, en la experiencia de pérdidas, no se sabe cómo los hombres que han sufrido duelos, situación que regularmente llevan a las personas a consultar en salud mental, manejan esta experiencia mientras negocian su masculinidad.

Por otra parte, no se ha visibilizado por parte de los organismos de salud y en particular de salud mental, y en específico del ámbito de la psicología, el abordaje de los hombres con experiencias de duelo desde un enfoque de género.

2.2.Pregunta de investigación

A pesar que los estudios sobre masculinidades se han planteado la pregunta por “la imbricada mixtura y profunda interdependencia que se genera entre los procesos macro sociales y culturales, la institucionalidad, las relaciones interpersonales, las subjetividades, la intimidad y los cuerpos de las personas” (Olavarría, 2003, p.97), estos enfoques no han sido los más frecuentes en los espacios investigativos en salud mental con hombres.

A su vez, el tratamiento de los temas de duelo en los espacios de salud mental, no han sido abordados desde las temáticas de género –de lo masculino- , por lo cual se desconocen, aún, los modos que desarrollan los hombres para vivir la experiencia de pérdidas emocionales, y en particular las de duelo. Lo que pudiera desencadenar diagnósticos y procesos terapéuticos alejados de las reales necesidades de los hombres.

Entonces, si los hombres están socialmente contruidos en base a un modelo donde son estimulados a ser fuertes y poderosos, pero que por otro lado los restringe en sus

expresiones emocionales, especialmente ante la pérdida de un ser significativo en sus vidas, me pregunto.

¿Qué maneras elaboran los hombres para atravesar el proceso del duelo?

Con la mencionada pregunta, se construye la siguiente investigación, queriendo servir, por una parte, de rúter para la exploración, descripción y finalmente la interpretación de los relatos que señalan algunos hombres en torno a las experiencias de duelo, y como segundo ser un aporte a la práctica de la psicología clínica en el abordaje de los hombres

Para poder responder a la pregunta que me planteo, a continuación, expongo los siguientes objetivos de investigación.

2.3. Objetivos de Investigación

Objetivo general

Comprender las maneras que elaboran los hombres para transitar por el proceso del Duelo.

Objetivos específicos

- Conocer las historias que relatan los hombres en torno a la experiencia del duelo.
- Describir cómo los hombres se relacionan con sus emociones en un proceso de duelo.

- Analizar los significados que elaboran los hombres en el tránsito por la experiencia del duelo.
- Comprender como se relacionan desde el duelo, la identidad personal, la masculinidad en las narrativas de hombres sobre la pérdida de un ser querido

CAPÍTULO II

3.0. Una mirada teórica acerca del duelo

En la búsqueda de poder comprender la experiencia del duelo, este apartado lo he organizado a partir del planteo de algunos significados en torno al duelo y la mirada, a través de la historia, que le han otorgado algunos investigadores que se han dedicado a la temática. Inicialmente partiré la presentación, señalando ideas de autores clásicos, para luego exponer planteamientos más recientes acerca del tema.

Seleccioné esta forma de exponer los planteamientos teóricos debido, a que estoy interesada en privilegiar la comprensión del duelo como un fenómeno situado en las experiencias vividas por los propios participantes y los significados adscritos a ésta, además poder entender cómo es que los hombres habitan los espacios de duelos y avanzar en la respuesta a la pregunta de investigación. Con ello busco relevar la particularidad y lo subjetivo en cada una de las tres historias relatadas por Esteban, Renato y Pedro (los que serán presentados en el capítulo III).

3.1. Acerca del Duelo

Existen variadas conceptualizaciones en torno a duelo, a modo de ejemplo Freud en su texto Duelo y melancolía señala citado en ” (White) que corresponde “a una nueva realidad que ya no incluye lo que se ha perdido (“p.1).

Por su parte, el duelo es entendido por Caplan y Lang (citados en Morales, 2012) como “una respuesta altamente personal a las pérdidas en la vida cada relación es única, irremplazable e irrepetible el duelo también lo es” (p.10).

“El duelo no es una enfermedad sino un proceso habitualmente doloroso, a veces esperado y otras no, que en su estricto sentido, responde a la muerte de un ser querido (Olmeda García, 1998 citado en Servicio Andaluz de Salud, 2011).

“El duelo se acaba cuando una persona puede volver a invertir sus emociones en la vida y en los vivos” (Neimeyer, citado en Liberman, 2012, p.8).

3.2. Modelos Teóricos en relación al duelo

Distintas han sido las maneras, que a través de la historia, han ido explicando el proceso o trabajo de duelo, las primeras perspectivas observaron al duelo desde mecanismos intrapsíquicos universales, en la actualidad se observa al duelo más como un proceso adaptativo y activo el que contempla las diferencias individuales, subjetivas y elementos contextuales que acompañan al proceso de duelo.

Los primeros modelos aparecen desde la perspectiva freudiana (1917) le siguen el modelo de Bowlby (1961) que asume una mirada desde un punto de vista psicosocial e incorpora la idea de etapas del duelo, y los modelos psicosociales de base clínica, entre cuyos exponentes destacan Lindemann y Kubler-Ross, para arribar a planteamientos cognitivos de cumplimiento de tareas de Pollock y Worden. En la actualidad autores como George Bonanno incorporan el concepto de resiliencia para comprender el proceso del duelo y Michael White, quien a diferencia de Freud, plantea la inclusión de lo perdido a través de la metáfora “ decir Hola de nuevo” (White,)

A partir de los aportes de Freud (1917) el duelo es definido como “la reacción frente a la pérdida de una persona amada, o de una abstracción que haga sus veces, como la patria, la libertad, un ideal, etc.” (p.238), para el autor un duelo con un curso normal es aquel que es capaz de vencer la pérdida del objeto, es decir el objeto ya no existe más (García, M.2013)

Avanzado los estudios de Freud, es el investigador Lindemann (1944) quien incorpora al modelo de Freud las ideas de etapas del duelo , es el que en su origen habla de “ trabajo de duelo” y lo define como un proceso psicológico relativamente pasivo y universal, en donde sucede algo que la persona no desea, la muerte de un ser querido

Algunas de las ideas planteadas por el autor quedan condensadas en la siguiente tabla (citada en García,M. 2013).

Etapas	Características
1ª Etapa: Reconocimiento de la pérdida	Consiste en el reconocimiento de la pérdida; cuya aceptación es imprescindible, pues la negación de la misma conlleva la imposibilidad de todo desarrollo siguiente y puede llegar a afectar gravemente el contacto y el reconocimiento de la realidad.
2ª Etapa: Sobreinvertimiento y retiro de cargas	Consiste en el paulatino desligamiento libidinal del objeto perdido. Este proceso consiste en la sobrecarga de los recuerdos y vínculos tenidos con el muerto, alternando con momentos de retiro de estas cargas.
3ª Etapa: Aceptación, pérdida e identificación	El objeto perdido es incorporado al Yo y se mantiene allí mediante una identificación. El mismo Freud no estaba totalmente convencido de la acción del mecanismo de la identificación con el objeto perdido como término de esta etapa del duelo.
4ª Etapa: El yo vuelve a quedar libre y exento de inhibiciones	Es la fase de resolución del trabajo de duelo, cuando se produce la reconexión con el mundo <i>objetal</i> y la reaparición de las posibilidades de investir nuevos objetos, quedando el Yo libre y exento de inhibiciones.

No obstante lo anterior con Bowlby, aparece una mirada con un énfasis en lo psicosocial, se le atribuye a este autor el primer modelo sobre las etapas del duelo en el año 1961, para el autor el duelo es “una respuesta adaptativa, basada en el valor del apego en la sobrevivencia y la incorporación de dimensiones sociales en el proceso del duelo.

En el modelo de Bowlby, éste incorpora una tríada constituida por a) la aflicción y protesta, b) desesperanza y c) desapego o depresión, siendo éstas las bases fundantes de su modelo de las cuatro fases.

Fases del Duelo según Bowlby (1980/1993)
1.- Impacto, obnubilación
2.- Protesta , anhelo y búsqueda
3.- Desorganización y desesperación
4.-Reorganización

En el desafío por conceptualizar al duelo y sus diversos momentos, Elizabeth Kubler-Ross (citada en “¿Cuáles son las etapas del duelo?”, s. f.) se refiere al duelo como una transición emocional y lo conceptualiza como el recorrido que se transita para sanar la pérdida de un ser querido, que constaría de cinco etapas: negación, ira, negociación, depresión y aceptación. Dichas etapas no se darían en forma lineal, sino que pueden ir y venir en un proceso que inicia con la muerte de un ser querido y termina con la aceptación de esa pérdida.

La etapa de Negación corresponde al momento en que la persona recibe la noticia de una enfermedad terminal o la partida de su ser querido, siendo la primera reacción la de negar esta realidad dolorosa. La negociación en palabras de la autora “consiste en el

rechazo consciente o inconsciente de los hechos o la realidad de la situación” (“¿Cuáles son las etapas del duelo?”, s. f., Primera etapa del duelo, párr. 2), esta respuesta asumiría un carácter temporal que tiende a la paralización de las personas o bien a esconderse del hecho. La frase que caracteriza a la etapa sería “Esto no me puede estar pasando a mí” y dentro de las sensaciones que se perciben se encontraría la pérdida del sentido del mundo, la duda por el futuro y un sentimiento de incredulidad respecto de la partida del ser querido y la imposibilidad de volver a verlo. Cuando el rechazo se mantiene, en palabras de la autora “podría también dar lugar a enfermedades físicas como malestar estomacal, dolor de pecho o hipertensión” (“¿Cuáles son las etapas del duelo?”, s. f., Primera etapa del duelo, párr. 5).

La segunda etapa denominada de ira se presenta cuando la persona no puede ocultar o negar la muerte y emerge la realidad de la pérdida y su consecuente dolor. La ira característica de esta etapa puede ser dirigida hacia el propio familiar fallecido, hacia sí mismo, hacia otros familiares, objetos o a personas extrañas. Las frases o preguntas recurrentes serían “¿Por qué yo? ¡No es justo!”, “¿Cómo puede sucederme esto a mí?”. La autora sugiere dejar que la ira se exprese pues ello se tornaría necesario para afrontar la pérdida y el proceso de curación. Las formas para expresarla podrían incluir el establecer un diálogo imaginario con el ser que partió, escribir una carta, comunicar la experiencia, realizar ejercicios físicos o practicar la meditación.

La tercera etapa es la llamada negociación, y en ella aparecería la esperanza de poder posponer o retrasar la muerte. En palabras de la autora “la etapa de negociación puede ocurrir antes de la pérdida, en caso de tener a un familiar con enfermedad terminal, o bien después de la muerte para intentar negociar el dolor que produce esta distancia” (“¿Cuáles

son las etapas del duelo?”, s. f., Tercera etapa del duelo, párr. 2). La frase que resume esta etapa es “¿Qué hubiera sucedido si...?” y en ella la persona se encuentra anidada en el pasado buscando negociar una salida de la herida y el dolor. Se trataría de una de las etapas más breve, ya que la persona se encontraría desarrollando los últimos esfuerzos para aliviar el dolor y el cansancio de tener que lidiar con pensamientos y fantasías que no dan cuenta de la realidad que vive.

La cuarta etapa se denominada depresión, y en ella la persona empieza a comprender la muerte, pudiendo entrar en un período de aislamiento social caracterizado por sentimientos de pena, tristeza, miedo e incertidumbre frente a lo que pueda venir. La frase característica de esta etapa es “Extraño a mi ser querido, ¿por qué seguir?”. Esta etapa se acompaña de cansancio, impaciencia e incluso irritabilidad e impotencia.

La quinta etapa se denomina “aceptación”, y en términos de la autora, se encuentra caracterizada por hacer las “pases con la pérdida permitiéndonos una oportunidad de vivir a pesar de la ausencia del ser querido” (“¿Cuáles son las etapas del duelo?”, s. f., Quinta etapa del duelo, párr. 1), la pérdida se acepta como parte de la vida y la persona reflexiona acerca del sentido de su vida y de lo quiere en su presente y futuro. La frase que resume la esencia de esta etapa es “Todo va a estar bien”. El desafío de esta etapa consistiría en aprender a convivir con la pérdida.

Siguiendo con la revisión del tema del duelo, me encontré con los aportes de, William Worden (citado en Neimeyer, 2011) quien señala que “el Duelo es una cuestión muy compleja y se experimenta de muchas y variadas maneras” (p.4). El mismo autor da cuenta de cuatro tareas del duelo que, a su juicio, se deberían realizar para restablecer el equilibrio

y para completar el proceso del duelo, éstas serían 1) aceptar la realidad de la pérdida, 2) trabajar las emociones y el dolor de la pérdida, 3) adaptarse a un medio en el que el fallecido está ausente y 4) recolocar emocionalmente al fallecido y continuar viviendo.

Desde los planteamientos de Worden (citado en Neimeyer, 2011), algunas maneras de evitar el duelo pueden incluir: bloquear sentimientos, negar el dolor, desarrollar acciones para generar la evitación de pensamientos dolorosos, evitar recuerdos, idealizar al fallecido y usar alcohol o drogas.

Contrastando con la perspectiva de las tareas del proceso del duelo que pone el acento en la adaptación a la ausencia del fallecido, la perspectiva constructivista adopta una visión más esperanzadora del duelo, coherente con la noción de “encontrar un nuevo sentido en la vida a partir de la pérdida” (Lieberman, 2010, p.4).

Dentro de estas nuevas miradas constructivistas Neimeyer (2011) hace referencia a una nueva modalidad de asumir el proceso del duelo, que implica transitar por las siguientes fases: 1) la experiencia de la evitación, 2) la de asimilación, y 3) la de acomodación al duelo.

En la misma línea paradigmática Lieberman (2010) afirma que “la recuperación no pasa por la ruptura del vínculo, sino por la posibilidad de aprender a vincularse con el fallecido de otro modo” (p.3). El desafío que impone entonces el duelo, es encontrar un nuevo sentido de vida a partir de la pérdida. Este modelo incorpora un proceso dinámico de reconstrucción, reorganización y transformación del sentido del ser. Desde la perspectiva de la autora, el duelo consiste en una experiencia individual; se habla de continuidad y no de cierre o final del vínculo; la tarea es buscar un sentido y un significado a la pérdida, se

habla de un aprender a vivir con la ausencia y a encontrar un nuevo sentido a la existencia; plantea la idea de establecer nuevos modos de vinculación con ese otro que ahora ya no está físicamente presente.

En palabras de la autora “El desafío que impone justamente el duelo es encontrar un nuevo sentido en la vida a partir de la pérdida” (Lieberman, 2012, p.4)

Esta perspectiva abandona las ideas tradicionales del duelo como pérdida total del ser querido y asume una vinculación relacional que se mantiene presente más allá del acontecimiento de su pérdida física.

Aportes de la resiliencia de George Bonanno

En el texto denominado Pérdida, trauma y resiliencia ¿hemos subestimado la capacidad humana para prosperar después de eventos extremadamente desagradables? (Bonanno, 2004), el autor alude a que muchas personas están expuestas a eventos de pérdida o potencialmente traumáticos en algún momento de sus vidas y, sin embargo, continúan teniendo experiencias emocionales positivas y muestran interrupciones menores y transitorias en su capacidad para funcionar (pág,1).

Bonanno incorpora el concepto de resiliencia al tratamiento del duelo, señalando que ésta refleja la capacidad de mantener un equilibrio estable y que se caracteriza por:

- 1.- Mantener niveles relativamente estables y saludables de funcionamiento psicológico y físico.

2.-Se pueden experimentar perturbaciones transitorias en el funcionamiento saludable en el tiempo, así como la capacidad de experiencias generativas y emociones positivas. (Bonanno, Papa y Oneill ,2001, citado en Boanno,2004)

Desde sus planteamientos (Bonanno,2004) hace una reflexión crítica a los profesionales de salud mental de occidente señalando que” han entendido el dolor desde una única perspectiva dominante caracterizada por la necesidad de trabajo de duelo (Strobe&Srobe,1991)

Britton (2011), en su artículo El dolor es parte de la vida, indica dos señales de la resiliencia, al respecto refiere que: cuando se transita por un proceso de duelo las personas resilientes tienden a idealizar a la persona fallecida, tienden a sentirse bien recordando.

El desafío que plantea Bonanno (2004) es que se precisa estar atenta a analizar las diversas maneras en que las personas se adaptan e incluso florecen frente a lo que de otra manera parecerían ser eventos potencialmente debilitantes (pág.15)

Desde la óptica constructivista se entiende al duelo como la reconstrucción de un mundo de significados que se ha visto amenazado por la pérdida. En esta definición se encontraría implícito el papel activo que el doliente desempeña en este proceso normal.

Aportes de Michael White.

Una de las principales ideas del autor, dice relación con la necesidad de la incorporación de la relación de pérdida en la resolución del duelo, desde allí White ha explorado la metáfora de” decir hola de nuevo”. Al respecto el autor, en base a su experiencia, señala que en el duelo E es tal la desolación que experimentan estas personas

que establecer un contexto de terapia donde incorporar la relación de pérdida, parece de lejos mucho más fuertemente indicado que los esfuerzos en motivar la pérdida de esa relación.

(White,) plantea el desafío de poder reposicionar el sí mismo en relación con la muerte de la persona querida lo que posibilitaría el alivio tan fuertemente esperado (pág.2)**Visión del duelo desde lo masculino** (2012) señala que existen diferencias en la concepción de la muerte con respecto al género, en este sentido, los hombres lo vivirían con una actitud de “fascinación y rechazo al negar la muerte”(p.9), y las mujeres lo experimentarían de modo más abierto y expresivo, aunque “presentarían mayores niveles de ansiedad y mayor presencia de (depresión) y enfermedades crónicas” (p.9).

3.3.Desde lo masculino, es mejor no hablar de lo que hace sufrir.

La relevancia del poder expresivo de las emociones en la vida de un hombre queda reflejada en la frase de Olga Herrero y Robert Neimeyer (1996), quienes señalan que “en el proceso del duelo, las emociones y los sentimientos tienen importantes funciones y deben ser entendidos como señales de nuestros esfuerzos por atribuir significado a la experiencia” (p.3).

En lo relacionado con esta investigación, busqué comprender ¿cómo a partir de los enunciados de la masculinidad los hombres viven hoy sus pérdidas emocionales? ¿cómo han hecho convivir su afectación emocional con sus actividades laborales, su vida privada y el resto de su actuar social? y ¿qué efectos han tenido las propuestas de las nuevas masculinidades en los relatos de los hombres respecto de sus duelos, considerando que,

no obstante estas nuevas apreciaciones acerca de lo masculino, aún se seguiría vivenciando en espacios públicos, políticos, económicos sociales y educacionales el aprendizaje de un modelo tradicional de poder y control que deja a los hombres suspendidos en una posición de doble faz entre el poder y la dificultad de expresar el dolor?

En la misma línea, resultan relevantes las palabras del Investigador David Tacey (s. f.), quien hace referencia a esta doble faz:

Pienso que si los hombres supiéramos más acerca de por qué estamos sufriendo, si comprendiéramos mejor las razones culturales, políticas e históricas de nuestra desorientación, los efectos de este conocimiento solo podrían ser el entendimiento que este conflicto personal no será tan terriblemente personal y el análisis creativo, en lugar de los sentimientos de culpa, podrían ser movilizad de una mejor manera. (párr. 11)

Finalmente, adscribo a la postura de Tacey, por cuanto creo que existe, necesariamente, una responsabilidad social que nos llama a los investigadores a incluir las miradas de género de tal manera que puedan ser consideradas tanto en los espacios decisionales político-sociales como académicos.

CAPÍTULO III

4. Método

Este apartado busca describir un método y elaborar un proceso de investigación capaz de dar cuenta del modo de acceder a las preguntas de investigación, a saber: ¿Cómo transitan los hombres a través del proceso del duelo? y ¿de qué forma la identidad masculina participa en estas maneras de experimentar el duelo?

Para cumplir con lo anteriormente señalado, presento en este capítulo un marco de referencia de los conceptos de }, las tres nociones que se perfilaron como ejes temáticos en la exploración y el análisis de los relatos de las experiencias de pérdida de Esteban, Renato y Pedro.

Finalmente, en este capítulo doy cuenta del proceso metodológico y del diseño de investigación que orientó la presente investigación, que responde a los principios de la metodología de carácter cualitativa.

4.1. Antecedentes históricos de las aproximaciones narrativas

En la búsqueda de comprender los modos en que los hombres transitan por la experiencia de duelo, la presente investigación estuvo guiada por las orientaciones de la Teoría Narrativa (fuente de Teoría Narrativa).

Cuando se habla de Narrativa en ciencias sociales, se precisa volcar la mirada hacia lo que se denominó el Giro Interpretativista desde los aportes de Arthur Danto y Hayden White. Para Danto (citado en Ferraris, 1998):

La narración no es un ornamento secundario respecto a la formulación de leyes generales; al contrario, se trata de la primera fase, indispensable, de la explicación, ya que podemos inscribir un acontecimiento en una ley explicativa solo en la medida que dicho acontecimiento esté ya elaborado (traducido e interpretado) narrativamente. (p.313)

En palabras de Hayden White (1987), (citado en Duero, 2006) “la narrativa es una forma discursiva que supone determinadas opciones ontológicas y epistemológicas con implicaciones ideológicas e incluso específicamente políticas” (p.137).

Los antecedentes históricos de esta manera de ver el mundo y de hacer historia en ese mundo, mediante la construcción de narrativas, se remontan a finales del siglo XIX, tiempo en el que Wilhelm Dilthey y Henrich Rickert formulan una serie de ideas que se contraponen al modelo positivista, dando origen a un modelo propio de conocimiento para las ciencias del espíritu: la hermenéutica y los llamados métodos comprensivos. Las diferencias de este nuevo modelo con los planteamientos del positivismo suponen “la

distinción entre los contenidos de las ciencias del hombre, los objetos del conocimiento y formas distintas de acceso cognoscitivo” (Duero, 2006, p.135).

La vida humana para Gadamer 1960 (citado en Duero, 2006)“está referida a la configuración de unidades de significado duraderas” (p.135). El procedimiento para ir en búsqueda de estos significados ha de ser la comprensión, que se apoya, en palabras de Ferraris (1998), en “el juicio reflexionante”, es decir, un proceso comprensivo que parte de lo particular y busca un universal como correspondiente, pero que no necesariamente supone la pre-existencia de este universal.

4.1.1.La narrativa y sus características

Claudia Reyes (2003) se refiere a la narrativa como una forma de “representación de acontecimientos, reales o ficticios, en una secuencia temporal, es decir, uno detrás de otro en una línea de tiempo” (p.98).

En los estudios basados en los aportes de la narrativa, la historia, los personajes, sus motivaciones y creencias cobran gran relevancia. En este sentido resulta de interés conocer algunos de estos aspectos de la narrativa.

Para Teresa Cabruja y Lupicinio Iñiguez (2000), las narrativas se fundan en los siguientes aspectos:

1) La dimensión simbólica de lo social, adquiriendo relevancia la creación de significados y la co-construcción de los mismos.

2) Una concepción del ser humano propositiva y auto determinante

3) La relevancia de la interpretación como dispositivo relacional fundamental

Junto con las anteriores características, los mismos autores señalan que en el estudio de las narrativas se precisa considerar: a) la relevancia de la vida cotidiana y la participación simultánea de las personas en diferentes espacios de relación, b) la intersubjetividad, c) la reflexividad, d) los marcos sociales como sostenedores de los escenarios y las acciones humanas e) y el carácter político de la acción social (Cabruja & Iñiguez, 2000, p.64).

4.1.2. El papel de los relatos en la narrativa

Dar cuenta de los significados que se albergan en múltiples relaciones sociales no acaba en el descubrimiento y descripción de estas relaciones; en palabras de Duero (2006): “ameritan la existencia de un relato que viene a conformarse como una forma básica de asimilar la experiencia a estructuras de significación que posteriormente las transforman en conocimiento” (p.137), por el contrario, sino se hicieran presente tales relatos de las

experiencias vividas, no existirían una estructura narrativa capaz de dar cuenta de los significados que usamos para explicar el mundo en el que vivimos.

Un relato “es siempre una historia sobre algo que podría no haber pasado y sin embargo sucedió y el desenlace del relato implica alguna clase de consecuencia para alguien” (Duero, 2006, p.137).

Un relato porta acontecimientos históricos, personales representados en un orden cronológico, dotados éstos de una estructura y de un orden de significados.

Como eje de la construcción de un relato toda trama se estructura a partir del significado que le otorga cada personaje que de ella participa.

Un relato bien estructurado según Kenneth Burke (1945) cuenta de cinco elementos: 1) un acto, 2) una acción 3), una meta, 4) un escenario, 5) un instrumento.

A su vez toda narración debe estar contenida en una estructura que permita ser inteligible al lector o al que escucha. Según Charlotte Linde (1993) ésta presentaría cuatro partes estructurales: 1) un resumen, que anunciaría al relato; 2) algunas cláusulas de orientación (se establece las características del personaje y se especifica el tiempo y lugar y circunstancias en que ocurre el relato; 3) las cláusulas narrativas (esqueleto de la narración); 4) el epílogo y el final del relato, que suele contener una evaluación de lo que significa el relato para el narrador.

4.1.3. De la narrativa y de la identidad narrativa

“Nuestras identidades Narrativas son las historias que Vivimos” (Mc Adams, Josselson & Lieblich, 2006, p.4).

Al hablar de identidad llevo a plantear la posibilidad de la multiplicidad de visiones (desde acepciones psicoanalíticas, cognitivas, experienciales entre otras) en torno a su significado y sentido para la vida de todo sujeto. No obstante, lo anterior, en esta investigación tanto el significado de identidad y su integración en la vida de toda persona, la concebí desde los aportes de las concepciones ligadas al estudio de la vivencia, de los significados, de las maneras en cómo son narradas por el propio sujeto, en otras palabras la noción de Identidad la matizo por los postulados de la narrativa.

Para Vandebos, 2006 (citado en Bamberg, 2011) “para la identidad: el sentido de sí mismo de un individuo definido por a) un conjunto de características físicas y psicológicas que no se comparte completamente con ninguna otra persona b) una variedad de afiliaciones sociales e interpersonales c) y los roles sociales.(p.5)

Cuando hablo de identidad, necesariamente la concibo como un concepto clave en el vivir de toda persona. Para Harré (citado en Duero, 2006) es “La idea de ser un sí mismo que supone, necesariamente la de considerarse un individuo, referiría a una función organizativa básica que otorga unidad a la experiencia subjetiva y permite regular las propias conductas” (p.138).

Otra manera de concebir la Identidad que he incorporado en la investigación, es la consideración de ésta como una forma mínima de identidad personal, esto es, “asentarse sobre la experiencia de Agentividad (la sensación de ser causa de una acción) la que en palabras de Russell (citado en Duero, 2006) “estaría intrínsecamente conectada con las ideas de subjetividad y voluntad” (p.138).

Desde una mirada narrativa el yo “sería producto de que desarrollamos narraciones sobre quienes somos” (Duero, 2006, p. 138).

Las anteriores ideas, desde el mundo de la narrativa, acerca de la Identidad personal, me posibilitan dar cuenta de que ésta se constituye desde la experiencia de agentividad, de propiedad, lo que sumado al relato de lo que somos, ha de incluir también la vivencia de una identidad con prolongación en el tiempo.

Al mirar la identidad más allá del espacio Individual y en relación e interacción permanente con un otro u otros otras, necesariamente pone en un diálogo al yo con otras categorías que transitan de manera transversal en las maneras de ser, esto es, a aspectos socioculturales, ideológicos, etnias, de religión, de género.

Esta identidad imbuida en las categorías antes señaladas atravesaría por tres dilemas Bamberg, M. (2011) : I) Igualdad de un sentido del sí mismo a través del tiempo en la cara del cambio constante ;II) La singularidad de la persona con respecto a los demás en la cara de ser igual que todos los demás; y III) la construcción de la agencia como constituida por el yo (con una dirección de ajuste (de uno mismo hacia el mundo) y el mundo (con una dirección de ajuste del mundo hacia uno mismo).(pag 6).

En síntesis, las miradas narrativas , aún cuando tratan con la vida de una persona , con parte de ella o de la vida , siempre darían cuenta de la identidad del que habla.

En la vinculación de lo narrativo con la psicología, durante la última década los estudios han impactado el campo de la investigación y del hacer de la psicología, por ejemplo los psicólogos del desarrollo han examinado los orígenes de la comprensión y narración de cuentos en la niñez (Fivush y Haden, citados en Mc Adams et al., 2006) los

psicólogos de la personalidad han desarrollado interesantes estudios donde han relacionado las historias de vida los rasgos de personalidad y el bienestar psicológico, los psicólogos sociales han investigado “cómo se narran y se realizan en situaciones y contextos sociales particulares” (Mc Lean, Pasupathi y Pals, 2007) los psicólogos clínicos observan a la psicoterapia como un lugar importante para la transformación de la historia de la vida (Mc Adams, 2012).

4.2. El Duelo desde el género y las masculinidades

El concepto de género fue acuñado por John Money en el año 1955 quien lo definió como “el conjunto de conductas y actitudes que se podían atribuir a hombres y a mujeres a través del concepto de papeles de género” (Schongut, 2012, p.35-36), no obstante, es en el año 1968 que Robert Stoller une el concepto de género como una categoría de análisis de la subjetividad (Schongut, 2012).

Otra interesante definición de género es la que aporta Burín y Meler (2000) quienes se refieren al género como una “red de creencias rasgos de personalidad, actitudes, valores, conductas y actividades que diferencian a hombres y mujeres” (p.23).

En palabras de Connell (1997), los conceptos de masculinidad y feminidad tendrían su cuna en los espacios europeos/americanos apareciendo con posterioridad al siglo XIX producto de la separación de la burguesía. Para el mismo autor, la masculinidad más que un producto es un proceso, un conjunto de prácticas que se inscribe en un sistema sexo/género culturalmente específico para la regulación de las relaciones de poder, de los roles sociales y de los cuerpos de los individuos (Connell, citado en Schongut, 2012).

Según Connell (1997):

La masculinidad en su uso moderno asume que la propia conducta es el resultado del tipo de persona que se es. Es decir, una persona no-masculina se comportaría diferentemente: sería pacífica en lugar de violenta, conciliatoria en lugar de dominante, casi incapaz de dar un puntapié a una pelota de fútbol, indiferente en la conquista sexual. (p.1)

Connell abandona el paradigma de entender a la masculinidad como objeto y da lugar a ubicar la mirada investigativa “en los procesos y relaciones por medio de los cuales los hombres y mujeres llevan vidas imbuidas en el género” (1997, p.1). En este sentido, la masculinidad para Connell estaría definida, al mismo tiempo, como “la posición en las relaciones de género, las prácticas por las cuales los hombres y mujeres se comprometen con esa posición, y los efectos de estas prácticas en la experiencia corporal, en la personalidad y en la cultura” (p.6).

Este interés por estudiar la masculinidad ha llevado a conceptualizarla en cuatro enfoques principales, las definiciones esencialistas, positivistas, normativas y los enfoques semióticos, ampliando de esta manera el campo y posibilidades de lo masculino, avanzando en exponer que dentro de éste se derivan subtipologías configuradas por el poder que éstas detentan. A su vez, resulta interesante el planteamiento de Connell, R. (1997) el que señala la existencia de masculinidades “hegemónicas” y las masculinidades “marginadas”. (p.47), las cuales se desarrollarían de modo particular en una estructura de cambio en las relaciones.

Las posturas iniciales, de mediados del siglo XX aludidas por (Haraway et al., 1995; Gordo, 2000 ,citado en Schongut (2012) ,dedicaron sus trabajos respecto de la

diferenciación sexual en base a clasificaciones dicotómicas masculino-femenino y heterosexualidad-homosexualidad, ello como una manera de instaurar y mantener el control y el gobierno de los individuos.

No obstante lo anterior, en la década del setenta aparece lo que se denominó la crisis de la Masculinidad (Burín y Meler, 2000), sucesos como la revolución industrial, la revolución francesa produjeron cambios en la subjetividad de los hombres, lo que sumado a la revolución tecnológica, los cambios en las estructura familiar, los modos de empleo, las nuevas formas de producción industrial, la inserción de la mujer al mundo laboral, dio pie a que los hombres vieran cuestionadas sus tradicionales formas de ser en el mundo social.

Las distintas lecturas que se han elaborado en torno a lo masculino, y de las condiciones socioculturales patriarcales que le dejan como un modelo hegemónico, han sido, entre otros, los estudios feministas.

En los planteamientos feministas al hablar de masculinidad aluden a “una unidad homogénea y amorfa, pero con un carácter opresivo que denominarían como patriarcado” (Ramírez, citado en Schongut, 2012, p.32).

Estos estudios han dejado entrever un estado, en palabras de Bourdieu (2000), “de invisibilidad de la dominación machista la que ha puesto la transformación de la historia en naturaleza y la arbitrariedad cultural en natural” (p.12).

Schongut (2012) hace referencia a la temática de la masculinidad y el modelo hegemónico patriarcal como sigue:

Lo masculino desde sus miradas patriarcales, ha planteado entre sus ideas que las desigualdades entre hombres y mujeres estarían situadas en una diferencia sexual natural y que ésta habría traspasado los cuerpos, los espacios y la historia dicotomizándolas para ordenar de un modo específico la sociedad. (p.30)

Aun cuando las críticas feministas dieron pie a mostrar el mundo de lo masculino y exponerlo al escenario de la crítica social, feminismo y género, aun cuando se relacionan tienen diferentes horizontes propositivos. El feminismo planteó la necesidad de conocer a las mujeres y explicarse a sí mismas, los estudios de género se abrieron a la relación entre mujeres y hombres como objeto fundamental.

Avanzando en el tiempo, en los años ochenta del siglo pasado, aparece el concepto de Masculinidad hegemónica definida por Bonino (2003) como

Modelo social hegemónico que impone un modo particular de configuración de la subjetividad, la corporalidad, la posición existencial del común de los hombres y de los hombres comunes, e inhibe y anula, la jerarquización social de las otras masculinidades, más aún en estos tiempos de globalización. (p.1-2)

Los valores que sustentan al modelo hegemónico según Bonino (2003) serían, “la dominancia, el poderío visible, la actividad, la racionalidad, individualidad, la eficacia, la voluntad de poder, la certeza y la heterosexualidad” (p.13).

Un desafío permanente de lo que se han tenido que hacer cargo los hombres es lo relativo a la mantención de estas maneras hegemónicas de ser hombre, de esta manera en que “los hombres para sostener la hegemonía, deben sostener la virilidad que en

determinado momento histórico caracterice a la imagen hegemónica de la masculinidad” (Schongut, 2012, p. 61).

No obstante, a los postulados del modelo hegemónico, han surgido planteamientos de lo masculino que se han ido alejando de las concepciones más tradicionalistas y se han ido acercando, hacia el estudio de algunas dimensiones emocionales en los hombres.

Al respecto, el estudio de las masculinidades ha evidenciado cómo el mundo emocional representa una tensión con las nociones de masculinidad hegemónica tradicionales de la sociedad occidental. Al respecto Michael Kaufman (1995) ha señalado que la llegada de la masculinidad hegemónica “ha sido un proceso en donde los hombres han llegado a suprimir toda una gama de emociones, necesidades y posibilidades experimentadas como inconsistentes con el poder masculino” (p.8).

De lo anterior, se deduce que la aceptación de su mundo emocional por parte de los hombres, pone en peligro la identidad de ellos mismos, los hombres no están dispuestos a deshacerse de ellos, no en la medida que su sí mismo, su identidad esté en tela de juicio, Bonino (2003) señala que aun cuando se han evidenciado la flexibilización de algunas de sus creencias y mandatos, “éstos pesan aún mucho y su hegemonía no permite variaciones estructurales” (p.12).

A partir de la idea que, pese a los cambios sociales, la masculinidad no ha sido estructuralmente permeada por la necesidad de transformación de sus elementos y creencias fundantes, cómo es que los hombres afrontan experiencias de pérdidas que le exigen mirar sus espacios de vulnerabilidad.

En los párrafos que siguen expongo las modalidades metodológicas que permitió arribar a los resultados de la investigación.

4.3. El camino de lo metodológico

En el interés de acercarme hacia la experiencia por la que transitan los hombres a raíz de una pérdida, diseñé un proceso de investigación, centrado en relevar las historias de los participantes mediante el uso de la metodología cualitativa.

Al respecto, Calventus (2000) señala que “los procesos de investigación se analizan atendiendo a diferentes dimensiones o niveles que se corresponden con diferentes momentos o etapas de dicho proceso” (p.2) aludiendo a este postulado el proceso investigativo asume los niveles: epistemológicos, metodológicos y el nivel tecnológico.

Según el mismo autor, en el primer nivel denominado epistemológico, se asumen las diferentes formas en que el investigador establece una relación sujeto-objeto que subyacen al proceso de producción de conocimiento. Para el caso de esta investigación, ésta se sustentó teniendo como base los planteamientos del paradigma comprensivo hermenéutico.

En un intento por señalar algunas características del paradigma comprensivo hermenéutico, Calventus (2000) alude a éste, apoyándose en autores como Briones (1994), Cook, y Reichardt (1997), Guba y Lincoln (1994), Habermas (1990), quienes

señalan que el paradigma comprensivo hermenéutico adscribe a los siguientes postulados:

1. Asume los principios del idealismo ontológico: una realidad simbólica, y construida socialmente donde los significados e interpretaciones no son independientes del investigador.

2. La realidad es concebida como holística (un todo unificado, dinámica e histórica).

3. Asume un punto de vista interno (emic) de la realidad.

4. Un objeto de estudio activo.

5. Concibe a la realidad como dinámica e histórica.

6. El proceso investigativo es de carácter descriptivo, comprensivo e interpretativo. empíricamente intensivo.

7. Existe una interacción empática sujeto- objeto durante el proceso de producción de conocimiento (participativo).

A su vez este Paradigma–Comprensivo–Interpretativo, se adhiere a una perspectiva teórica definida por Deuster (citado en Taylor y Bodgan, 1987) denominada fenomenología, desde donde se busca “entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor” (p.16). Para el caso de la presente investigación, consideré que el señalado paradigma, me podía permitir conocer los aspectos narrados por los propios sujetos, esto es, los hombres, como una manera de conocer y relevar sus experiencias, su mundo racional, emocional desde la experiencia del pérdida.

4.3.1. Metodología del estudio

Este nivel aborda la estrategia investigativa que señala Galindo 1998 (citado en Calventus ,2000) desde donde “se busca responder a la pregunta de ¿por qué se hacen las cosas así y no de otra manera?” (p.3) para el caso de esta investigación la metodología que se utilizó fue la denominada Metodología Cualitativa la que se define a partir de las siguientes características.

La Metodología Cualitativa se define como “investigación que produce datos descriptivos, las propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable” (Taylor y Bogdan, 1987, p.20). A su vez, Creswell (citado en Vasilachis, 2006) define a la metodología cualitativa, señalando que “es un proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas– la biografía, la fenomenología, la teoría fundamentada en los datos, la etnografía y el estudio de casos que examina un problema humano o social” (p.24).

A su vez, para Denzin y Lincoln (2005), la investigación cualitativa “es multimetódica, naturalista e interpretativa, en esta idea los investigadores indagarían en situaciones naturales intentando dar sentido o interpretar los fenómenos en los términos del significado que las personas les otorgan” (p.2). Los mismos autores señalan que en estas investigaciones “se estudian los objetos en sus escenarios naturales, intentando dar sentido, o interpretar los fenómenos en términos de los significados que las personas les dan” (Denzin y Lincoln, 2005, p.2).

A partir de lo señalado en el capítulo denominado Planteamientos Básicos en relación a las maneras en que el hombre ha venido desarrollando su vida, es que la utilización de la metodología cualitativa viene a posibilitar la exploración de manera natural, no

invasiva, y teniendo como sujeto protagónico al participante en la producción de una información situada en el propio sujeto-objeto de estudio.

Algunas características de lo Cualitativo, y que son adscritas por esta investigación, hacen alusión, en palabras de Pérez (2007, p.4) a que ésta asume una perspectiva holística y observación natural de los fenómenos; explora, describe e interpreta la realidad, de modo inductivo; tiene en cuenta la subjetividad-intersubjetividad; próximo a los datos (Perspectiva emic); orientado al proceso: datos reales, ricos y profundos; no generalizable; y asume que la realidad es dinámica.

En este segundo nivel metodológico, abordé aspectos ligados diseño de la investigación, esto es el tipo de estudio, de carácter exploratorio, y el método de estudio denominado como estudio de casos, los que expongo a continuación

Desde los principios de la metodología cualitativa, emprendí la tarea de acercarme a los relatos de los hombres a través de un estudio de tipo exploratorio. Los estudios exploratorios se caracterizan por indagar acerca de un objeto definido, del cual se ha estudiado poco o nada del mismo, o bien asume una perspectiva que no ha sido previamente abordada en la investigación.

Por su parte, los estudios exploratorios según Teijlingen and Hundley (citados en Aguirre & Alonso, 2011) señalan que:

Un estudio exploratorio es una pequeña versión de una investigación mayor, es un estudio de menor escala que permite evidenciar cuestiones de orden metodológico, descubrir posibles problemas técnicos, éticos, logísticos, y, además, mostrar la

viabilidad y coherencia de los instrumentos y técnicas a utilizar antes de iniciar la recolección de información para la investigación. (p.494)

Consecuente con el paradigma y metodología utilizada, el método que implementé en esta investigación, fue el denominado método de estudio de caso, el que es definido como “un determinado fenómeno ubicado en tiempo y espacio abarca, prácticamente, cualquier problematización que se realice de la realidad social” (Ragin, citado en Vasilachis, 2006, p.217), el que contiene una mirada específica y diferentes perspectivas de investigación.

El método de Caso concentró la experiencia relatada por tres sujetos los que fueron seleccionados según los criterios muestrales que más abajo se exponen y buscando cumplir con los objetivos específicos de la investigación.

4.3.2. Diseño de la Investigación

“El término diseño en el marco de una investigación cualitativa se refiere al abordaje general que se utiliza en el proceso de investigación, es más flexible y abierto, y el curso de las acciones se rige por el campo (los participantes y la evolución de los acontecimientos), de este modo, el diseño se va ajustando a las condiciones del escenario o ambiente”. (Salgado, 2007, p. 72)

El diseño del presente estudio está compuesto por una muestra compuesta por tres participantes, una técnica de recogida de información denominada entrevista en profundidad y un procedimiento analítico sustentado en los aportes del análisis Narrativo.

4.3.3. Participantes de la investigación.

La muestra que seleccioné fue la denominada Muestra teórica e Intencionada y se eligió en concordancia con los objetivos de la misma.

En el muestreo teórico, en palabras de Martínez (2011), se seleccionan las muestras poniendo el énfasis en que “las unidades o situaciones a incorporar se eligen a partir del conocimiento teórico que se va construyendo sobre la marcha, con la información que va emergiendo a lo largo del estudio” (p.616).

A su vez la misma autora da a conocer que las muestras de carácter intencionada se refieren a un “conjunto de unidades cuidadosa e intencionalmente seleccionada por sus posibilidades de ofrecer información profunda y detallada sobre el asunto de interés para la investigación. De ahí que a este procedimiento se le conozca como muestreo selectivo, de juicio intencional” (Martínez, 2011, p.615).

En definitiva, lo relevante en la utilización del muestreo Intencional es que no enfatiza la medición del sujeto-objeto de estudio sino:

La comprensión de los fenómenos y los procesos sociales en toda su complejidad. Muchas de las preguntas que se plantean giran en torno al significado que éstos tienen para los sujetos que los protagonizan. Por eso, es de primordial importancia el lugar que los participantes ocupan dentro del contexto social, cultural e histórico del que forman parte. (Martínez, 2011, p.615)

Para el caso de las investigaciones Cualitativas, el concepto de representatividad subyacente en las muestras del mismo carácter, ponen el acento, no en la en cantidad y extensión de éstas, sino en el descubrir los significados de las vivencias, experiencias y sentidos asociados a determinados fenómenos sociales, busca en definitiva conocer e

interpretar el modo en que los sujetos comprenden su construcción de mundo, proceso que se elabora a través del análisis de configuraciones asociadas a los valores-creencias-motivaciones. Consecuentemente con ello, la investigación Cualitativa busca deconstruir los sentidos sociales acuñados en el tiempo y espacio en el que se desenvuelven los sujetos de estudio.

Búsqueda de los participantes de la investigación.

Cabe señalar que, inicialmente, desarrollé acciones para la obtención de la muestra, en el programa de Cuidados Paliativos Unidad del Dolor del Hospital Gustavo Fricke de Viña del Mar, investigación que fue aceptada por la coordinadora del mencionado programa, no obstante, debido al tiempo que demoraba la tramitación de la aceptación de la tesis por el comité de ética del Hospital (tiempo que excedía al solicitado para la entrega de la tesis) se desestima la obtención de la muestra en dicha institución.

Obtuve la muestra, quedando ésta constituida por tres hombres quienes aceptaron su participación de manera voluntaria.

Criterios de selección de los participantes.

A continuación, expongo aquellos criterios que permitieron seleccionar a los participantes del estudio:

1) Hombre de 18 años y más: Los 18 años corresponde a la edad que contempla el marco legal para definir a una persona como adulto. Como resultado de la aplicación de este criterio, las edades de los participantes fluctuaron entre los 36 y 44 años.

2) Que su nivel educacional contemplara la enseñanza básica completa. Este criterio implica que la persona, en base a sus estudios, pudiera elaborar algunas reflexiones y

conceptualizaciones simples de su experiencia de pérdida. Dos de los participantes poseen enseñanza universitaria y uno de ellos enseñanza técnico profesional.

3) Que haya experimentado la pérdida de una persona significativa durante los años 2014-2016. Como investigadora creí importante que la experiencia de la pérdida pudiera abarcar períodos recientes a la pérdida (dentro de los tres primeros meses), períodos intermedios (entre el año y año y medio) y por sobre los dos años.

4) Que la persona acepte de manera voluntaria la participación en el estudio.

Cabe precisar que la pérdida de una persona significativa, dice relación con que aquella persona haya sido relevante en la vida del hombre seleccionado, pudiendo o no tener un vínculo sanguíneo con la persona fallecida.

En el presente estudio los tres participantes relataron su experiencia del duelo desde la pérdida de una madre, una pareja, y un padre.

Tabla

1

Caracterización de participantes

Técnica: Entrevista en profundidad

En relación a la técnica que seleccioné fue la denominada entrevista en profundidad, de la misma, Canales (2006) afirma que es una “técnica social que pone en relación de comunicación directa cara a cara a un investigador/entrevistador y a un individuo entrevistado con el cual se establece una relación peculiar de conocimiento que es dialógica, espontánea, concentrada y de intensidad variable” (p.219-220).

La naturaleza de la información que se produce es de carácter cualitativo debido a que:

Expresa y da curso a las maneras de pensar y sentir de los sujetos entrevistados incluyendo aspectos de profundidad asociadas a sus valoraciones, motivaciones, deseos, creencias y esquemas de interpretación que los propios sujetos bajo estudio portan y actualizan durante la interacción de la entrevista. (Canales, 2006, p.220-221)

Según los aportes de Grele (citado en Delgado y Gutiérrez, 1999), la entrevista de investigación social “es una narración conversacional, creada conjuntamente por el entrevistador y el entrevistado, que contiene un conjunto interrelacionado de estructuras que la definen como objeto de estudio” (p.228). En la misma línea estos autores señalan cuatro campos básicos de utilización de la entrevista en Profundidad, esto es: 1) la reconstrucción de acciones pasadas, 2) estudio de las representaciones sociales personalizadas, 3) estudio de la interacción entre constituciones psicológicas personales y conductas sociales específicas y 4) prospección de los campos semánticos (Delgado y Gutiérrez, 1999).

La técnica que utilicé contó con un guion temático (ver anexo) el cual lo elaboré en base a los objetivos del presente estudio. A continuación, expongo cada uno de las acciones que seguí para levantar la recogida de información y su posterior análisis.

4.4.1. Información respecto de la recogida de Información.

La manera en que fui obteniendo la información siguió los siguientes pasos:

1) Elaboración del Guion de la entrevista a partir de la pregunta y los objetivos de investigación, la que fue revisada por el docente guía de la presente investigación.

2) Se recoge la información vía la implementación de cada entrevista de manera individual en el período comprendido entre los meses noviembre y diciembre del 2016

3) Una vez obtenida la información, las tres entrevistas fueron transcritas por quien suscribe

El levantamiento de la información lo llevé a cabo entre los meses diciembre 2016 y enero del 2017. El primer participante fue Pedro de profesión profesor, había experimentado la pérdida de su madre en septiembre del 2015, y lo entrevisté en dependencias de su lugar de trabajo, el tiempo de duración de la entrevista fue de 47 minutos.

En el caso del segundo entrevistado, éste fue Renato de profesión ingeniero, lo entrevisté por la pérdida de su cónyuge ocasionada en Marzo del 2015, fue consultado en su domicilio particular y el tiempo de duración de la entrevista fue de 56 minutos.

El tercer participante fue Esteban, él sufre la pérdida de su padre en el mes agosto del 2016, lo entrevisté en su domicilio particular y ésta duró una hora 25 minutos. Cabe precisar que los tres participantes acceden al estudio de manera voluntaria, hecho que quedó plasmado en la firma del consentimiento informado (ver anexo).

Finalmente preciso informar que los nombres consignados en las entrevistas no son los reales y que fueron modificados como una manera de resguardar la confidencialidad de los participantes.

4.5. Análisis de la información desde los aportes del análisis Narrativo

En la presente investigación desarrollé un análisis de los datos sustentado en los aportes del Análisis Narrativo. En palabras de Capella (2013), este tipo de análisis se “inscribe dentro de los métodos de investigación narrativa y de las metodologías cualitativas de investigación” (p.2).

Al respecto Catherine Riessman (2008) señala que este tipo de análisis “se refiere a una familia de enfoques de diversos tipos de textos, los cuales tienen en común una forma de

Participante	Edad	Duelo por pérdida de	Tiempo de Duelo
Esteban	37 años	Padre	Duelo desde octubre del 2016, 2 meses desde la pérdida.
Renato	44 años	Esposa	Duelo desde abril del 2014, 2 años 8 meses desde la pérdida.
Pedro	36 años	Madre	Duelo desde septiembre del 2015, un año tres meses desde la pérdida.

hacer Historia” (p.1) una característica que hace los textos sean narrativos son la narración de hechos que den cuenta de “secuencia y la consecuencia” de los acontecimientos narrados.

Además, este tipo de análisis centraliza la atención tanto en el contenido de la narrativa, la forma en que ésta es construida y en el contexto específico desde donde se desarrolla lo narrado.

Un significado interesante que da cuenta del potencial del análisis de las narrativas es el que refiere a que una narrativa “es el modo en que las personas conceptualizan y se comunican sobre sí mismos y sus experiencias de vida, siendo una manera dinámica de representarse a sí mismo y las relaciones con los otros” (Barker, Lavender y Morant, citados en Capella, 2013, p.3).

Para el caso de las investigaciones en Ciencias Sociales, las Narrativas denominadas personales, no sólo se centran en la “secuenciación temporal básica” (Riessman, 2008 p.3), sino que exploran más allá. Las narrativas personales hacen referencia al Contexto del evento narrado, al lugar, y expresan pensamientos, motivaciones y emociones.

Como finalidad de los análisis Narrativos cabe precisar que los objetivos Riley y Hawe, 2005, (citado en Capella, 2013) dicen relación “con el buscar entender como las personas piensan los sucesos y entienden el mundo para lo cual es esencial estudiar como hablan de los eventos de su vida y les dan sentido, por lo que requiere involucrarse en entender las experiencias del participante en profundidad” (p.3,4).

En relación a la posición y desafíos que se proponen los investigadores que utilizan los enfoques narrativos, Serbia (2007) señala:

El interés del investigador no ha de centrarse en el plano de la verdad, sino en el de las verosimilitudes. Lo que nos interesa, las creencias, los dichos populares,

las fórmulas estereotipadas del sentido común o los prejuicios y opiniones personales constituyen el material esencial del trabajo analítico. (p. 137)

Catherine Riessman (2008) describe tres tipos de análisis: temático, estructural y dialógico–performativo.

Para el caso de la presente investigación el análisis lo desarrollé, en primer lugar, siguiendo los postulados del tipo de análisis estructural para finalizar con un análisis temático de la información.

4.5.1. Análisis del tipo estructural.

En relación al análisis de tipo estructural, éste tuvo su origen en la corriente estructuralista y sus exponentes iniciales fueron Vladimir Propp, con el análisis de cuentos maravillosos rusos, y Claude Lévi–Strauss, con el análisis estructural de los mitos (Reyes, 2003).

De los aportes de Propp, resalta la idea de Función la que es entendida como “la acción de un personaje definida desde el punto de vista de su significación en el desarrollo de la intriga” (Labov, citado en Reyes, 2003, p.101), entre las funciones señaladas por el autor destacan el alejamiento, la prohibición, la trasgresión, el engaño, la fechoría, el combate, la victoria, la tarea difícil, el castigo la tarea cumplida. Según Reyes (2003), otros exponentes de esta corriente analítica son Bremond, Greimas, Barthes y Todorov.

A partir de los aportes de William Labov, este tipo de análisis se inicia bajo la pregunta cómo se articula la narración, como se compone la historia relatada, (estructuradas por un inicio, desarrollo y un final) y cómo se relacionan estas historias para producir secuencias.

Finalmente el énfasis de este tipo de análisis narrativo del tipo estructural, está en el analizar la manera en que se cuenta una historia, la atención se centra en la forma más que en el que se cuenta (Riessman, 2008, p.4).

4.5.1.1. Información respecto del proceso de análisis de la información.

Se analizaron las entrevistas según los principios del análisis narrativo de tipo estructural y seguidamente desde el análisis temático.

Para cumplir con lo anterior, procedí, primeramente, a transcribir cada una de las entrevistas, sumando un total de 26 horas de transcripción, lo que me equivalió a siete días de trabajo, posterior a ello realicé el análisis a las entrevistas de Esteban, Renato y Pedro de modo separado.

En las líneas posteriores daré a conocer este procedimiento según cada tipo de análisis Narrativo utilizado en la investigación.

4.5.2. Análisis Narrativo de los datos.

4.5.2.1. Primer análisis narrativo de tipo estructural.

Una vez que las entrevistas fueron transcritas y codificadas (de manera separada) procedí a:

1) Leer las entrevistas y delimitar el tema global del cual trata. Esta lectura buscó contestar la pregunta ¿de qué trata esta entrevista? Esta actividad llevó por nombre

“Rescatando la Historia Global” y fue organizada dando cuenta del inicio de la historia, del desarrollo de la misma y del final de la historia.

2) Seguidamente, llevé a cabo la etapa denominada: “Al rescate e interpelación de las historias particulares”, en ésta segmenté la Historia Global (tratada en cada entrevista) en sus historias componentes y procedí en ellas a hacerle las preguntas en base a las dimensiones concernientes a 1) los temas abordados en la Historia, 2) valores presentes en la historia, 3) tipo de identidad reflejada en el relato, 4) ideas de género, 5) modalidad de experimentar el duelo.

A través del siguiente formato explicito la etapa 2 “Al rescate e interpelación de las historias particulares”:

Tabla

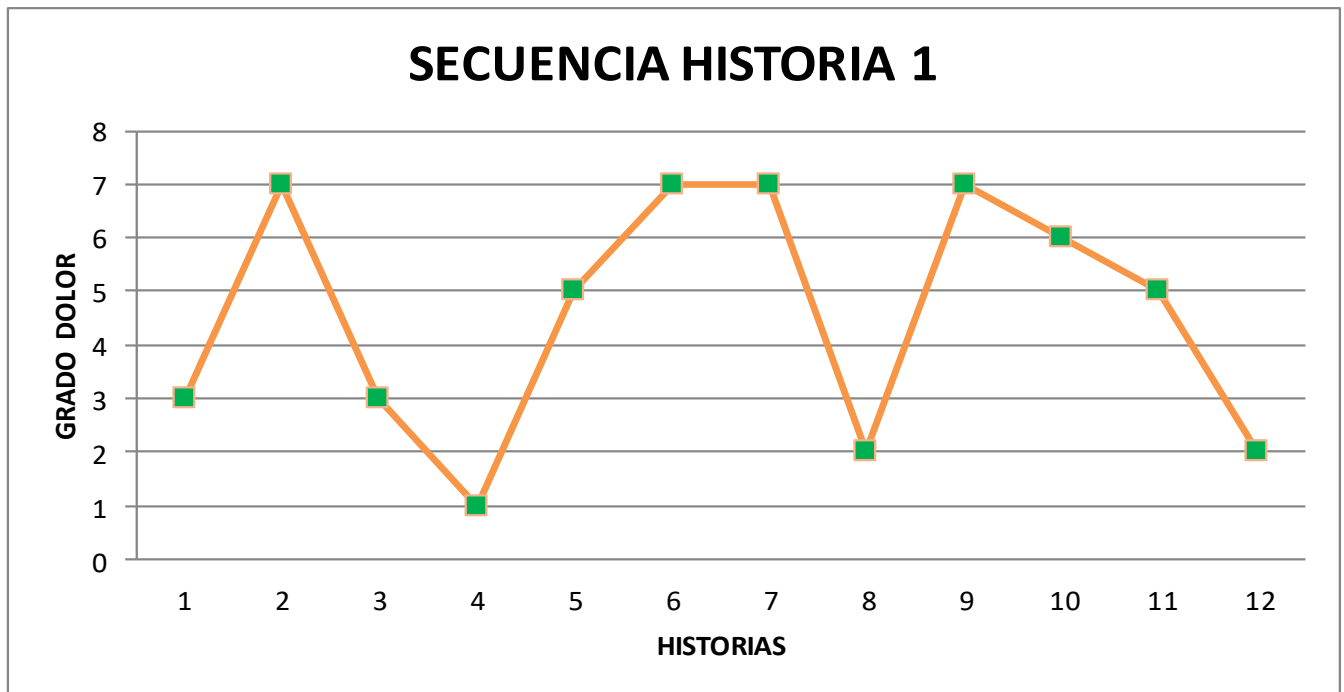
2

En esta tabla, expongo las dimensiones temáticas, que me permitieron interpelar cada historia particular , ellas abordan aspectos ligados a las temáticas presente en la historia, los valores sobre los cuales orientan el accionar de la historia, las ideas de género que dirigen el accionar en la historia y las manera como se vive vivencias el duelo en la historia particular.

1.-Temas Abordados	2.-Valores presentes en la Historia	3.-Identidad reflejada en la Historia
4.- Ideas de Género presente en la Historia	5.- Vivencia del duelo, como vive el duelo	Otros



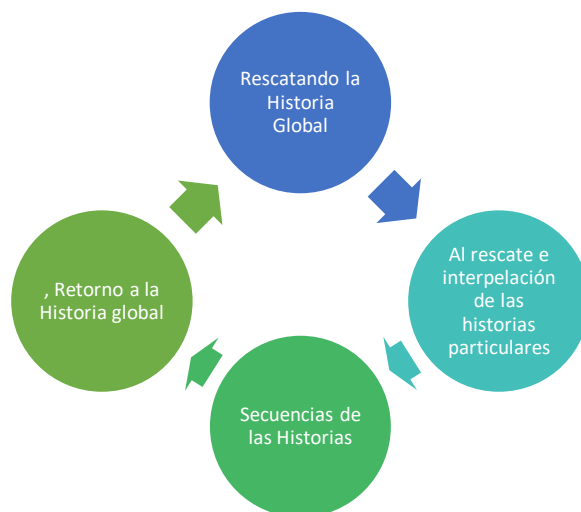
3) Continué con el análisis con la etapa denominada “Secuencias de las Historias”, desde aquí revisé cada historia particular que conformaba la historia Global a la luz de las distintas secuencias presentes en el relato. Estas secuencias las presentaré en el capítulo cuarto de resultados bajo el formato de gráfico de secuencias. A modo de ejemplo se expone el siguiente gráfico de secuencias donde se aborda la historia utilizando la calificación de descripciones de secuencias del modo progresiva, regresiva o neutral , a modo de ejemplo por Gergen (1994) señala que “ los momentos de cotas más altas de drama a menudo son aquellas que más cristalizan nuestro sentido de identidad “(p.127)



4) Finalmente, llevé a cabo la etapa denominada “Retorno a la historia global”, en ésta volví a revisar la historia en su totalidad, poniendo el énfasis en lo dicho (por el

entrevistado), arribando a un ciclo denominado hermenéutico, en donde relacioné cada historia particular con la historia global.

Síntesis del Análisis Estructural.

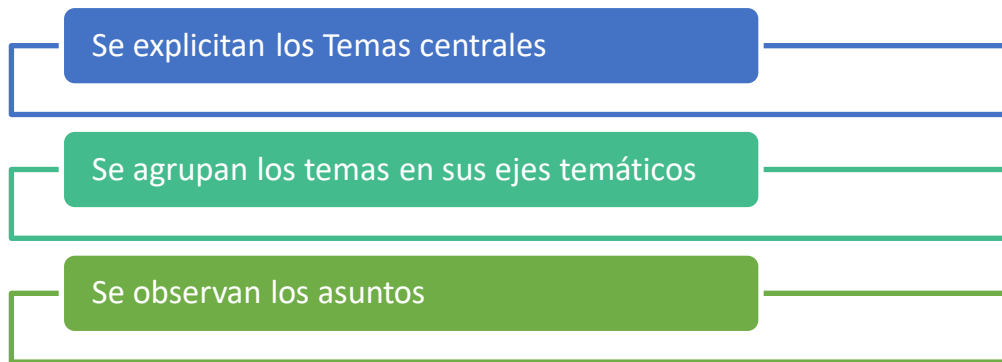


4.5.2.2. Segundo Análisis Narrativo del tipo Temático.

Este tipo de análisis lo orienté a partir de los aportes de Catherine Riessman (2008), los énfasis de este análisis los centré en dar cuenta respecto de lo que se contaba en la historia, y en el asunto del que trataba la misma. En cada entrevista seguí los siguientes pasos:

- 1) Relevé los temas centrales que aparecieron en cada entrevista asignándole un nombre a cada historia.
- 2) Realicé un análisis de las entrevistas desde donde se aunaron las principales temáticas surgidas las que organicé en torno a Ejes temáticos.

3) Explicité los Asuntos que son tratados en la Historia de cada entrevista, en este sentido un Asunto hace referencia a un Algo (una acción) para lograr algo (un propósito), en otras palabras, di a conocer las acciones que se desarrollaron en la historia y los propósitos que le guiaban. Cabe precisar, además, que las historias están compuestas de personajes, acciones, cualidades y propósitos y todos estos elementos los explicité en este tipo de análisis.



Al final del análisis estructural y temático desarrollé un análisis integrativo de las tres entrevistas, este análisis consistió en revisar los elementos que se presentaban de modo transversal en las tres entrevistas, como a su vez los elementos que presentaban diferenciaciones o particularidades en cada una de ellos, de este modo, en análisis narrativo estructural fui observando los modos en que se estructuraban los relatos, las secuencias presentes en ellos, los puntos de inflexión. Por su parte en análisis temático de las tres entrevistas centré el foco en detectar, los personajes, asuntos, las creencias y valores presentes en las tres entrevistas, de modo de poder descubrir el sentido final que buscaron reportar, Esteban, Renato y Pedro.

4.6. Aspectos éticos de la investigación

Toda acción investigativa que se acerca al conocimiento de las personas, ha de orientarse, también, por criterios éticos que resguarden principios como el de la confidencialidad, el anonimato, el respeto por la persona, entre otros.

Siguiendo esta línea, consideré algunos aportes de autores que a continuación se presentan para resguardar los principios antes señalados.

El informe de Belmont de 1979 es el entendido como el tercer hito en la historia de la ética de la investigación y el que regula aquellas centradas en seres humanos, en él se establecen tres principios los que contemplé al momento de desarrollar la investigación, éstos son: 1) respeto a las personas, 2) beneficencia: no dañar a los investigados, posibilitar la maximización de beneficios y minimizar los daños posibles y 3) justicia: noción acerca del trato igualitario, edad, género, capacidad.

Otros autores como Buendía y Berrocal de Luna (citados en Opazo, 2011) aportan otros criterios que apoyan la consideración ética de la información tratada en una investigación: 1) ocultar a los participantes la real naturaleza de la investigación y/o hacerles participar sin saberlo, 2) exponer a participantes a procesos que puedan provocarles perjuicio o disminuir su propia estima, 3) invasión de la intimidad y 4) privación de los beneficios de la investigación a los participantes.

“Los investigadores deben tener presente algunos criterios éticos a la hora del diseño del estudio y en el momento de recolección de datos de la investigación Cualitativa” (Noreña, Alcaraz, Rojas & Rebolledo, 2012, p.269), los que dicen relación con: la

aplicación del consentimiento informado, el manejo de la confidencialidad, y de posibles riesgos a los que se enfrentan los participantes.

En el presente estudio, le presenté a cada uno de los participantes el consentimiento informado (ver anexo), señalándoles a Esteban, Renato y Pedro, el tema del estudio, los objetivos, y aclarando los aspectos de confidencialidad del mismo, además de informar del nombre de la investigadora responsable y docente Guía del estudio.

La confidencialidad estuvo referida “tanto al anonimato en la identidad de las personas participantes, como a la privacidad de la información que es revelada por los mismos”(Noreña , Alcaraz, Rojas ,Rebolledo 2012, p.268)

En relación a los posibles riesgos, éstos aluden a lo expuesto en párrafos previos 2 y 4 antes señalados, esto es:

(2). exponer a participantes a procesos que puedan provocarles perjuicio o disminuir su propia estima (Buendía y Berrocal de Luna, citado en Opazo, 2011).

(4). Privación de los beneficios de la investigación a los participantes.

Otros planteamientos respecto de la ética y los cuidados que dicen relación tanto en el proceso investigativo, y que se tiene presente en una actividad de intervención psicoterapéutica dicen relación con los aportes de Carol Giligan 2011 (citado en Medina,2016) respecto de la ética del cuidado (ethics of care), como una ética basada en la voz y las relaciones, en la importancia de que todos tengan voz, sean escuchados cuidadosamente (en su propio derecho y en sus propios términos) y escuchados con respeto. Una ética del cuidado dirige nuestra atención a la necesidad de capacidad de

respuesta en las relaciones (prestar atención, escuchar, responder) y los costos de perder la conexión con uno mismo o con los demás. Su lógica es inductiva, contextual, psicológica, más que deductiva o matemática.

Para el caso de esta investigación, además de informarles a cada uno de los participantes de los resguardos tanto en su anonimato, como en el tratamiento de los datos por ellos aportados, contemplé un acompañamiento posterior a la aplicación de la entrevista el que consistió en tomar contacto personal con cada uno de ellos para poder evaluar que su participación en el estudio mediante la evocación de recuerdos de pérdida no hubiera ocasionado algún tipo de descompensación física o emocional. En este aspecto de los tres entrevistados, solo Esteban refirió haber quedado con emoción de pena post entrevista, hecho que fue conversado y acompañado en dos encuentros posteriores durante enero del presente año.

CAPÍTULO IV

5.0. Resultados de la investigación

Los resultados que a continuación presento surgieron del análisis del tipo Estructural y Temático (modalidades expuestas en párrafos anteriores). Cabe precisar que cada entrevista fue analizada de modo separado para luego desarrollar un análisis conjunto de las tres entrevistas.

5.1. Resultados Análisis Estructural de Entrevista a Esteban: Duelo por Pérdida del Padre

Presentación Entrevistado n° 1

Entrevistado N 1	Esteban
Protagonista	Hombre de 37 años, oriundo de San Felipe, casado, una hija trabajador Dependiente.
Pérdida	Del Padre en octubre del 2016 Fecha Entrevista, diciembre del 2016

Antecedentes de la vida del entrevistado.

Esteban es Hijo de padres separados. Vivió solo con su madre hasta los 9 años, luego ésta se casa y focaliza su atención en su nueva familia. Este hecho es interpretado por el entrevistado como un quiebre en su vida, ya que a su juicio la madre opta por su nueva familia, y aunque vivía con la madre, ésta privilegia el cuidado y afecto hacia su esposo y la hija de ambos. Recién a los 30 años conoce a su padre y a sus cuatro hermanos, éste es aceptado y querido en familia del padre.

Esteban no ha cuestionado a su padre y refiere que indirectamente su madre habría sido egoísta al negarle información de éste, además dice hacerla culpable de este hecho, valorando su vida “y el que se ha llevado la mayor parte soy yo” (E 346).

Una vez que conoce a su padre, establece un vínculo cercano y fluido con él, sintiéndose aceptado y reconocido, tanto por el padre como por la familia de éste.

En octubre del 2016, el padre de Esteban fallece tras un episodio de Múltiples enfermedades.

5.1.1. Historia de Esteban como un todo.

La historia de Esteban está cargada de emociones negativas como la nostalgia, la soledad, la falta de afecto. Su historia nos habla, inicialmente, de un niño sin su padre que vivió solo con su madre hasta los nueve años. Después de este tiempo Esteban experimenta un giro dramático en los acontecimientos de su vida cuando su madre se casa y forma una

nueva familia. Este hecho ocasiona un primer quiebre en su vida, que le hace sentir solo y abandonado por su madre.

“Nace principalmente de la soledad, de la soledad que sentí en algún momento cuando no tenía a mi papá, siempre mi mamá tuvo una relación muy distante con él, si bien es cierto nosotros vivimos otras cosas, el tema de mi padre, yo lo conocí a los 30 años y todo ese tiempo hacia atrás fue una soledad, porque me faltaban cosas de padre a hijo” (E 19-22).

A los nueve años y después que su madre se casa Esteban debió compartir el cariño de ésta con su esposo y su hermana. Su vida cambió. No fue bien tratado por su padrastro, su madre ya no le expresaba el cariño inicial, cariño que fue dirigido hacia su hermana, de quien debió hacerse cargo de su cuidado y de sus cosas personales. A los 10 años empezó a trabajar para costearse sus propios gastos de zapatos y otros, se sentía un niño-adulto. Desde esta edad fue criado por su abuelo materno, del que recuerda gratos momentos, lo considera un modelo en su vida, señala que aprendió el valor del respeto, dar las gracias, el compañerismo, el escuchar, valores y sentimientos que los lleva hasta el día de hoy en su vida familiar y laboral.

“Yo me crie con esa escuela, con la escuela de la gente adulta, gente dura, pero de buenos sentimientos” (E54-55).

Entró a trabajar de muy joven, actividad que le ha llevado a sentirse realizado, señala que ha conocido compañeros mayores que han sido como modelos a seguir, el valor de seguir adelante de querer surgir lo aprendió de sus compañeros de trabajo. Seguidamente se casó y fue papá, hoy su hija tiene 9 años.

A los 30 años, y gracias a la ayuda de su esposa busca a su padre (su madre no participa de esta búsqueda, es más ella no lo apoyó) lo encuentra, lo conoce y su vida cambia,

conoce a sus cinco hermanos y a la esposa de su padre, a la que con el tiempo es referida por Esteban como *su mami*. Esta experiencia significó para Esteban encontrarse con su origen y le acercó a las respuestas a sus preguntas, como si encontrara la pieza faltante para saber quién era él realmente. Esta parte de la historia la connoto como una experiencia progresiva en la vida de Esteban.

“Cuando a mi padre lo conocí, también fue un cambio, no me costó aceptarlo, pero fue un cambio, un cambio, lo que significa un cambio totalmente” (E 79-80).

“Pero cuando conocí a mi papá, aparecieron 5 hermanos. Yo soy la guagua prácticamente. Hay otro más atrás. Hay un enredo ahí, pero yo era él la guagua, entonces se podría decir que tenía atención, de las dos hermanas más chicas y con los grandes igual me tienen mucho cariño; entonces como que yo me sentía como una guagua” (E 383-386).

Este encuentro cobra un sentido de protección, de compañía y de profundo afecto para Esteban se siente querido, considerado, aceptado y validado por su padre y la familia de éste.

“Yo cuando lo conocí a él, encontré una protección, una protección que no tuve de mi madre” (E140-141).

“Mira lo que má, lo que más, bueno lo primero es que me di cuenta de dónde venía” (E 89).

“Porque a mi mamá no soy mucho parecido, a lo mejor en el porte o que se yo, pero mi carita no era la de mi mamá, no es la de mi familia por parte materna, sino que descubrí a mi papá supe de dónde venía esa fue mi identidad” (E 96-98).

Después de siete años, los días de encuentro, de conversaciones, de saludos, de expresiones de afecto con su padre terminan, éste fallece y con él se van parte de Esteban.

De esta manera experimenta un nuevo quiebre doloroso, una nueva pérdida, se emociona, llora y llora mucho, su padre había partido y él tuvo la sensación de soledad, de desprotección, porque la pérdida no es solo física, fue un triste quiebre en su vida, lo que había ganado al conocerle se va con su partida. Este evento, es regresivo en su vida, de estar bien, de sentirse querido, considerado y progresivo lo pierde con la partida del padre, para Esteban implica un evento profundamente doloroso la ausencia de su padre, y aun cuando se queda con el cariño de sus hermanos y su mamá, para él es un evento trágico en su vida, pues vuelve la sensación de desprotección que experimentaba antes de conocer a su padre.

“Yo echo de menos la protección de mi papá, y se lo he dicho a la Claudia, se lo he dicho, no me gusta estar solo, porque me siento desprotegido” (E 132-133).

“Ehh es que era una tristeza, era una pena no sé cuál es la diferencia para mí es como lo mismo, era una cosa que era un no tiene explicación en ese momento, hoy en día te puedo explicar que a mi papá lo extraño y eso me da pena” (E 434-437).

“Yo creo que habré llorado unos cinco minutos, pero sin parar, sin parar... yyy porque tenía que desahogarme” (E 213-214).

“Absolutamente yo sabía que tenía que desahogarme de alguna manera, abracé a la mamá no más y me puse a llorar, no me daba vergüenza, así que lloré y lloré y ahí con eso quedé como tranquilo (E 215-217).

A los dos meses de su partida lo recuerda con dolor, siente el vacío de la desprotección, extraña, sus consideraciones.

“De hecho cuando hablo del tema me dan muchas ganas de llorar, me da mucha pena en general he estado bien, me emociono con cosas” (E446-447).

En los inicios de la experiencia del duelo sintió una profunda pena, momentos de intensa nostalgia y de soledad, experiencias que han sido contenidas por el apoyo de la esposa de Esteban y por su trabajo al que se reincorporó al tercer día de la partida de su padre y por el apoyo de otros hombres (compañeros de trabajo).

Emocionalmente, hoy se siente solo, desprotegido, sin el afecto paterno, y si bien su trabajo y familia son su refugio a la pena, considera que ésta aún persiste.

En la actualidad, Esteban sigue en contacto con la familia de su padre, llama y visita a menudo a sus hermanos y a la esposa de éste “su mami”, señala que estos vínculos no se han perdido, que fue lo que le quedó de su padre. Con su madre se ve poco, la visita de vez en cuando, y aunque su madre le reprocha su poca presencia, Esteban resiente, aún, el abandono de ésta y no se siente en un espacio de contención con su madre.

Esta Historia ha sido señalada por Esteban como un tiempo de encuentro, de respuestas a sus preguntas de niño, de configuración de su identidad, del encuentro con su origen, y que, no obstante, la pérdida de su padre, Esteban ha seguido con su vida.

“No hay rencores, no hay cosas inconclusas, que lo amo mucho, lo que viví con él fue el tiempo yo creo preciso pa poderlo querer, como si lo hubiese tenido para toda la vida, eso creo que fue lo más hermoso de esto, que fue un corto, un tiempo corto, pero intenso” (E 493-496).

“Pero mi vida he tratado de seguirla casi normal, bueno a mí me gusta hacer mucho deporte, así que, eso me saca un poco” (E 409).

Cuando se examina la historia de Esteban surge la pregunta ¿de qué trata esta historia?, que busca el entrevistado con este relato, que es lo que subyace a su narración?

Resulta ser una historia que, a través de sus distintas historias particulares, expresa una experiencia de dolor, de pérdida, de busca de un origen, y que transversalmente a ellas

aparece el tema de su emocionalidad, de una característica personal con la que abre y cierra la entrevista.

“Los hombres cumplimos los mismos roles a lo mejor, pero sí tenemos sentimientos, yo personalmente soy una persona muy de llorar” (E7-8).

“Desde mi punto de vista yo no veo que sea malo que un hombre llore” (E9-10).

“Así que no tengo ningún problema en expresar mis sentimientos” (E13-14).

Durante el transcurso de la entrevista y al recordar el encuentro con su padre y hermanos, se da cuenta que Esteban define su identidad, desde el ser expresivo, el ser sensible cualidades que son compartidas con sus hermanos, no está solo en esto.

“Todos somos llorones” (E11-112), “Sí todos como sentimentales” (E114).

Se relata así mismo con un “somos” y un “todos” que le sostiene, una familia, un origen.

Ya no está solo en esta manera de ser, tiene un linaje desde donde validarse y con ello poder encarar con certeza con seguridad, una identidad de hombre “sensible” ante una sociedad que no le permite a los mismos hombres esta otra manera distinta de ser hombre.

Esteban busca demostrar y demostrarse así mismo, que asume los mismos roles de otros hombres, que está cumpliendo con ellos, pero de otro modo, es decir como un hombre sensible y respetuoso.

Su narrativa lo muestra como un personaje/hombre que se diferencia de lo que se espera a modo social de los hombres, o cual es valioso y altamente valorado por Esteban.

Esta historia representa una forma de comprensión del encuentro entre Esteban y su Padre y la pronta partida de éste, hechos que si bien tienen un desenlace dramático, dejan recuerdos y la presencia de una nueva familia (hermanos y mami) como historias positivas, por cuanto lo conectan y lo mantienen sostenido a una identidad y a una cualidad

de llorón como linaje sanguíneo. En este sentido ser llorón honraría a su padre, como a su vez le permite ubicarse dentro de un linaje biológico, como también en sus experiencias sociales de encuentro y de aprendizaje con otros.

5.1.2. 2da Acción Análisis estructural: “Al rescate e interpelación de las de las historias particulares”.

Dimensiones que interrogan a la historia particular entrevistado N° 1 Esteban.

Las dimensiones que tuvieron la finalidad de generar preguntas a las historias contadas fueron:

- 1) Temas abordados en la Historia.
- 2) Valores presentes en la historia.
- 3) Tipo de identidad reflejada en el relato.
- 4) Ideas de Género.
- 5) Modalidad de vivencia del duelo.

En el siguiente cuadro se expresan la conjunción de la Historia de Esteban con las dimensiones antes señaladas.

1.-Temas Abordados	2.-Valores presentes en la Historia	3.-Identidad reflejada en la Historia
1. Expresión de emociones en él y en los hombres	1. Esfuerzo 2. Respeto 3. Compañerismo	1.-Soy sentimental 2.-Soy Tímido 3.- Soy Llorón

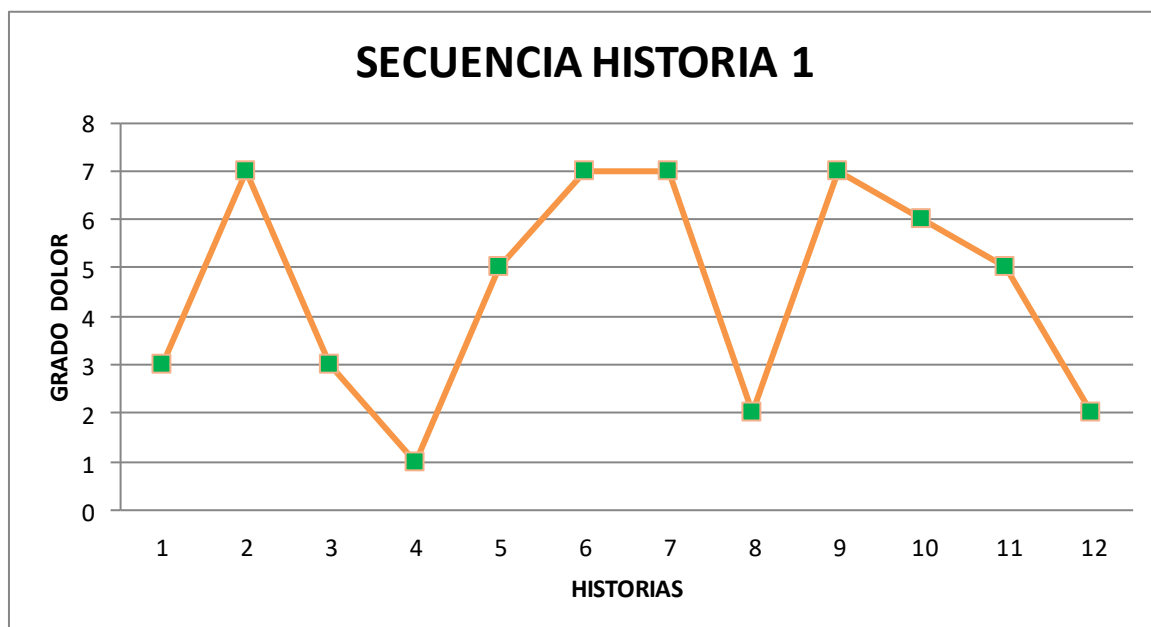
<p>2. De su niñez sin su padre, de la soledad, de las preguntas que se solía hacer cuando niño y joven, de la búsqueda de su origen.</p> <p>3. De las personas significativas: su abuelo materno y compañeros adultos de su trabajo.</p>	<p>4. Saber escuchar</p> <p>5. Ser agradecido</p> <p>6. Tener buenos sentimientos</p>	<p>4.- Soy Trabajador</p>
<p>4.- Ideas de Género presente en la Historia</p>	<p>5.- Vivencia del duelo, como vive el duelo</p>	<p>Otros</p>
<p>1. La Tensión que le es producida al querer justificar en su vida la expresión de emociones</p> <p>2. La autodefinición dada desde los espacios que ocupa la Mujer. Ellas pueden llorar, yo lloro igual ellas cocinan y yo también cocino</p>	<p>1. Desde la soledad</p> <p>2. Desde la sensación de Desprotección</p> <p>3. Desde la Incertidumbre</p> <p>4. Desde la Carencia Afectiva</p> <p>5. Desde el no saber “qué se yo”</p>	<p>No</p>

5.1.3 Tercera etapa del Análisis Estructural: “Secuencia de las Historias”.

Historias señaladas en su relato:

- 1) Expresión emocional validada por el Entrevistado.
- 2) Soledad por ausencia del padre.
- 3) Personas significativas en su vida (abuelo materno y hombres adultos).
- 4) El encuentro con el padre.
- 5) Emociones asociadas a la figura de la madre.
- 6) La partida del Padre.
- 7) Las quejas del entrevistado.
- 8) La relevancia del trabajo “es un Refugio”.
- 9) La partida del padre y sus repercusiones en la vida del entrevistado.
- 10) Su vida post partida del padre.
- 11) Emociones presentes por la pérdida.
- 12) Estrategias para afrontar el duelo.

La secuencia que se presentan en sus relatos son Secuencias de menor a mayor dolor:



La secuencia presentada, da cuenta de un modo de transitar por el dolor de una forma que se podría denominar "Un hombre comprometido emocionalmente con el dolor de la partida de su padre", con momentos de experimentación de poco dolor asociado a las historias relativas a la presencia del padre en la vida del entrevistado y de una profunda afectación por la partida del mismo y las consecuencias en su construcción identitaria, sensación de estar solo y desprotegido y con la vivencia de haber perdido a quien le dio la claridad de su origen y las maneras de ser y actuar que le caracterizaban "introvertido, llorón, reflexivo, discreto".

Es un relato que se construye en una secuencia que va oscilando entre experiencias positivas (experiencias con abuelo, con esposa e hija) que tiene su momento culmine cuando se encuentra con su padre y que luego (con la partida del padre) se torna en una experiencia negativa. La Historia del protagonista, no es una historia monótona, por el

contrario, es intensa (emocionalmente hablando), sus secuencias entrelazan momentos de clímax de alegría y de tristeza, no obstante resulta ser coherente con el momento por el cual transita Esteban a dos meses de la pérdida de su padre, y coherente con el modelo de lo masculino, al buscar sobrepasar la pérdida mediante el trabajo, el cual se torna en parte en el anestesiador del dolor que experimenta por la partida de su padre.

5.1.4. Etapa del Análisis Estructural: “Retorno a la Historia Global”.

Como se ha señalado, la Historia de Esteban plantea la existencia de un hombre de 37 años, que hoy experimenta la partida de su padre con pena y profunda nostalgia.

Esta historia, además comparte la vivencia de un hombre que buscó su origen y que lo encontró a sus 30 años, tiempo en que conoce a su padre. Además, este encuentro lo conmociona, lo perturba, pero lo estabiliza en su proceso identitario, la búsqueda de sus orígenes, de su forma de ser, de la presencia de valores y modos de ver la vida cobran sentido a través de este encuentro:

“Descubrí a mi papá supe de dónde venía esa fue mi identidad” (E 98-99).

Además, da cuenta que su Identidad, su modo de ser logra extenderse en sus hermanos. A modo de ejemplo “todos somos llorones” (E11-112).

Esta Historia habla de la nostalgia de un Esteban que se sintió por 7 años como un niño pequeño y que quería seguir sintiéndose como niño (protegido y querido) que quiso (con la compañía de su padre) reparar lo que no vivió con su madre.

Pero también, es una historia de un hombre que quiere vivir, su identidad desde su ser de un Hombre sensible y que, en la reiteración de esta idea, intenta justificarse y buscar su validación de esta manera distinta de llevar su emocionalidad.

“Yo te digo yo sé planchar desde los diez años, se lavar, se hacer de todo lo de una casa porque me crie solo también” (E 455-456).

Se observa una Historia Global que conlleva un problema, soy sensible en un mundo donde ser sensible no es parte de lo masculino, ello interpela su identidad, no obstante en el encuentro con su padre y hermanos logra encontrar un colectivo similar a él, que le permite avanzar de modo seguro, sabiendo que su manera de ser tiene un origen familiar y que no está solo en ello.

5.2 Análisis Temático de Esteban: Duelo por pérdida del Padre

En el análisis temático, tal como se señaló en el capítulo Marco Metodológico de la presente tesis, el énfasis está puesto en el que se cuenta en la Historia, en el asunto del que trata la misma, en este último punto resulta relevante enfatizar la idea que un personaje Hace un algo (Acción) para lograr Algo (Intención), existe un propósito detrás de los que se hace.

Para descubrir este propósito se seguirán los pasos del análisis narrativo que a continuación se exponen.

5.2.1 Del Análisis Temático: Primer paso Explicitar los Temas centrales de la historia.

A continuación, se presentará el tema global del que trató la historia y los temas centrales que le constituyeron.

Tema Global: El padre Ausente.

Temas centrales:

1. La añoranza de mi papá que no conocía:

“Es que yo veía, miraba para el lado, no era para copiar ni mucho menos, sino que miraba al lado y yo decía no, eh por qué mi primo por ejemplo su papá lo reta, a mí me pegaban, o me castigaban duro” (E 31-34).

2. Las personas importantes en mi vida y sus valores:

“Y bueno yo en ese lapsus entré a trabajar y ahí encontré gente adulta, que lleva muchos años en la empresa que era gente muy buena, era gente dura, porque era sin estudio, con suerte sabían escribir su nombre, pero era gente de valores, entonces yo me críe con esa escuela” (E 51-54).

“Sentimientos como el respeto, eh, sentimientos como dar las gracias, bueno esos son valores para mí, eh, el compañerismo, el escuchar, no los encontramos fácilmente hoy en día, creo que los jóvenes de hoy son diferentes” (E 56-58).

3. Encontré mi origen:

“De carácter, físicamente, esas cosas ya me hacen decir ah de aquí vengo, también por una duda que siempre la tuve, porque a mi mamá no soy mucho parecido, a lo mejor en el porte o que se yo, pero mi carita no era la de mi mamá, no es la de mi familia por

parte materna, sino que descubrí a mi papá supe de dónde venía esa fue mi identidad” (E 95-98).

4. El significado de mi padre para mí:

“Yo cuando lo conocí a él, encontré una protección, una protección que no tuve de mi madre” (E 140-141).

5. Yo siempre digo me falta cariño:

“En el respeto, cuando me habla por ejemplo, que me diga hola hijo cómo está, lo dice con un tono, cómo él es, o como era, pero con un tono cariñoso, esas cosas... yo siempre digo me falta cariño” (E 146-148).

6. Emociones en la partida del padre:

“Y el día sábado yo me despierto como a las cinco, me siento en la cama y yo sentía como que algo había pasado, lo siento y en eso, estoy ahí como despertando todavía ya suena mi teléfono, bueno yo ahí supe al tiro porque, mi hermana no me iba a llamar a las cinco de la mañana” (E 194-196).

“Lloré, en ese momento se me cayeron mis lágrimas, justo había un compañero ahí, uno de los que vive conmigo en los Andes que también iba al turno, nos abrazamos” (E198-200).

“Absolutamente yo sabía que tenía que desahogarme de alguna manera, abracé a la mamá no más y me puse a llorar, no me daba vergüenza, así que lloré y lloré y ahí con eso quedé como tranquilo” (E 215-217).

“No en el caso mío como que tenía la garganta apretada, me transpiraban un poco las manos y después no nada, no sentía nada, estaba como súper, ya había asumido el tema, porque el duelo yo lo empecé a vivir cuando lo vi mal, cuando lo vi, conectado a esa máquina, creo que yo hice el ritual o el gesto de entregárselo a Dios, y quiero que mi papá descanse, porque no era una persona para estar sufriendo así” (E 220-224).

7. Los hombres no buscamos ayuda:

“No, trataba de distraerme” (E 279).

8. Llegó la soledad nuevamente:

“Llegó como una soledad porque él desde que lo conocí era mi protección, me sentía protegido, a pesar que con mi papá no eran conversaciones así como la que tenemos, él era súper callado, de repente un palmazo por aquí, (gesto en la cabeza) de cariño, o a él le gustaba mucho hablar de Dios y yo lo escuchaba, porque era una persona muy creyente y yo lo escuchaba” (E 298-301).

9. Mi papá era un regalo una esencia:

“Porque era un regalo más que material, hay cosas que no me interesan mucho, era un regalo, era tu esencia, era tu papá en realidad” (E 312-313).

10. El que se llevó la peor parte:

“Como 8 o 9 años” (la mamá se casa) (E 337).

“Era chico y fue un cambio muy radical en mi vida” (E 339).

“Y de ahí surgen todas estas cosas y la que se ha llevado la mayor parte soy yo” (E 346).

11. Con mi papá y su familia, yo me sentía como una guagua, como un niño chico:

“Pero cuando conocí a mi papá, aparecieron 5 hermanos, yo soy la guagua prácticamente, hay otro más atrás hay un enredo ahí, pero yo era él la guagua, entonces se podría decir que tenía atención, de las dos hermanas más chicas y con los grandes igual me tienen mucho cariño entonces como que yo me sentía como una guagua” (E 383-386).

“Y aunque tenía como casi 30 años, me sentía como un niño chico” (E 388).

“Creo que la vida me ha enseñado la mayor de las cosas que sé, porque ningún hombre, ejemplo de los hombres que te di recién ninguno me ha dicho lloré” (E 445-446).

“Entonces desde ahí nace eso de la igualdad si una mujer llora, porque un hombre no puede expresar sentimientos llorando, nadie lo entiende esto tal vez es muy difícil inculcarlo en la sociedad que vivimos, pero eh eh yo lo hago, si tengo que llorar, no tengo problemas en empezar” (E 455-457).

12. Se aprende a vivir con el recuerdo:

“El tema de mi papá que ya falleció, estoy tranquilo lo que no se va es el recuerdo y ojalá no se vaya, sino uno aprende a vivir con él” (E 473-474).

13. El problema de decir lo que se siente:

“No sé yo creo que lo principal en un duelo, es el apoyo que tú tengas ehhhhhh, la comprensión, no sé nos puede crear un ente que nos diga nosotros lo vamos a cuidar en un duelo, y el apoyo, muchos hombres se sienten solo, muchos hombres no son capaces de expresar sus sentimientos también” (E 498-501).

14. La necesidad de preparar el camino:

“Entonces creo que uno tiene que estar preparado, preparándose día a día, forjando cosas que no son normales, creo que eso tiene que innovar, también así como, mejorara cosas, mejorar la relación, las relaciones en el trabajo, en el hogar principalmente” (E 522-524).

5.2.2 Segundo paso del Análisis Temático: Los temas se organizaron en torno a ejes temáticos.

En este momento se unificaron las historias a partir de ejes temáticos, los cuales cumplieron la finalidad de organizar los temas parciales en temas centrales que permitieron ir descubriendo el sentido global del relato, los propósitos que intentaba dar a conocer el entrevistado.

A partir de lo anterior, se derivan los siguientes ejes temáticos:

Eje temático	Tema	Observac.
--------------	------	-----------

Significados en torno al padre	<p><i>Mi papá era un regalo una esencia</i></p> <p><i>El significado, para mí, de mi padre</i></p>	
Emociones por la pérdida del padre	<p><i>Llegó la soledad nuevamente</i></p> <p><i>Emociones en la partida del padre</i></p> <p><i>La añoranza de mi papá que no conocía</i></p>	
Identidad construida en la historia	<p><i>Con mi papá y su familia, yo me sentía como una guagua, como un niño chico</i></p> <p><i>El que se llevó la peor parte</i></p> <p><i>Yo siempre digo me falta cariño</i></p> <p><i>Encontré mi origen</i></p>	
Identidad y Género	<p><i>El problema de decir lo que se siente</i></p> <p><i>Yo lloro, eso es la igualdad de género</i></p> <p><i>Los hombres no buscamos ayuda</i></p>	
Personas, valores y Aprendizajes de la experiencia	<p><i>Se aprende a vivir con el recuerdo</i></p> <p><i>Las personas importantes en mi vida y sus valores</i></p>	

5.2.3 Tercer paso del Análisis Temático, los asuntos de la Historia.

Se explicitan los Asuntos que son tratados en la historia (contenidos de la Historia, personajes, acciones, cualidades y propósitos) del Entrevistado N° 1 Esteban.

Los asuntos de la Historia de Esteban transitan por acciones y propósitos, que, en lo global, reportan una vida de encuentros, desencuentros, de pérdidas y de sobrevivencia. Estos asuntos han puesto a Esteban en una tensión consigo mismo, con su historia y su entorno masculino como concepto.

La primera de ellas dice relación con su ser de hombre de 37 años, con sus proyectos laborales y familiares definidos con lo cual logra participar de su vida social y laboral de manera adecuada, situación que le reporta una sensación de estar bien, no obstante lo anterior, a Esteban le conflictúa una parte de sí, este ser sentimental, que busca validarse ante su familia, y los otros, este ser que depende de otros (padre, esposa)

La segunda tensión refiere a su identidad soy “llorón “, acción que es desarrollada en la vida del entrevistado no libre del cuestionamiento de la imagen que se les exige a los hombres, esto es machos, poderosos y con el control. Desde su relato insiste en justificar desde la igualdad de género, una sensibilidad que le es natural en él, y que es natural a cualquier sujeto humano, pero que no obstante en la construcción de los hombres, la sensibilidad, por ejemplo el ser “sensible, sentimental” es símbolo de debilidad y esa característica no es permitida en el modelo hegemónico de hombre. En otras palabras, esta segunda tensión que interpela Esteban y que le atrapa en la tarea de tener que explicar y explicarse esta manera de ser y vivir su ser de masculino.

Personajes

Dentro de los personajes que encontré en las historias de Esteban, aparecen aquellos que le han “abandonado” como la madre, que lo han “aconsejado”, como su abuelo materno, su mismo padre (estando vivo), aquellos que le han apoyado como su “esposa”, aquellos que forman parte de su proyecto de vida “su hija y su esposa”. Estos personajes han reportado en la vida de Esteban valores y creencias como el respeto, el saludar, el dar las gracias que le han aportado experiencias de satisfacción, es más estos mismos valores y creencias se han transformado en un personaje más en la vida de Esteban que le han permitido conectarse con adultos que le han apoyado y aportado a disminuir su sensación de soledad que le acompañó gran parte de su infancia.

Los propósitos que se refugian en los relatos de Esteban suelen ir en la búsqueda de lograr la comprensión (por parte de quien le escucha), resultan transformarse en una especie de auto parlante (consigo mismo) como una forma de validar su ser de hombre sentimental y junto con ello lograr la comprensión y validación de su entorno.

A su vez, sus propósitos dialogan con los intereses más explícitos, aquellos que dan cuenta de un hombre que busca seguir desarrollándose en el plano laboral (seguir estudiando a nivel universitario) y con aquellos propósitos más latentes en el relato y que buscan su desarrollo en un plano personal y con mayor espiritualidad como el querer expresar su mundo emocional, hablar de la necesidad de profunda de protección, de llorar sin miedo a ser juzgado como débil, sin reparos y sin cuestionamientos, y habla de un ser que pese a algunas prohibiciones sociales hacia lo masculino, se plantea de modo decidido a no negarse a mostrar su mundo de emociones y sentimientos que también son parte de él, de Esteban que llora y se emociona.

5.2.4 Síntesis de los resultados obtenidos del relato de Esteban

Del análisis estructural aparece en el relato de Esteban, una historia cuya manera de estructurarse habla de un duelo, que pese al poco tiempo de transcurrido (dos meses de tiempo de pérdida) aparece con secuencias que oscilan entre momentos de más dolor y de menos dolor, pero que llevan una tendencia hacia una resolución sana del mismo. Aparece un relato donde las expresiones de dolor, pena y soledad se ven mediatizadas con recuerdos agradables desde donde logra situar su origen (en su padre) y donde encuentra un linaje de “hermanos llorones” que le hacen sentirse parte de un todo familiar.

Desde lo temático aparecen personas que han posibilitado ser fuente de apoyo y contención (pareja, hija, abuelo materno, compañeros de trabajo) redundando en que la experiencia de la pérdida haya sido si bien dolorosa, posible de llevarse. Desde los temas tratados se tornan protagónicos la experiencia de encuentro con su padre (como fuente de su origen y de su identidad), la relevancia del trabajo como espacio de alivio de la pena. En sus relatos se muestran de manera permanente la idea de validar la expresión emocional, explicándolas desde un linaje y una herencia familiar de hombres que se permiten llorar y desde una distancia del modelo de masculinidad que le restringe, Esteban releva la importancia de expresar sus emociones tanto en los espacios íntimos como públicos sin cuestionarse con ello su identidad de hombre.

5.3 Resultados Entrevistado Renato

Entrevistado N 2:	Nominación E 2
-------------------	----------------

Protagonista:	Hombre de 44 años, viudo, dos hijos, hoy sin actividad laboral.
Pérdida:	De Cónyuge en abril del 2014 Fecha Entrevista, diciembre del 2016

Antecedentes de la Historia de Renato.

Renato, es un hombre de 44 años, de profesión contador, a la fecha, sin actividad laboral, viudo, padre de dos hijos. En el año 2014 estando separado de su esposa (él viviendo en Arica y su esposa junto a sus hijos en Rancagua), no obstante, con planes de volver a unirse como pareja y familia, ésta fallece repentinamente. Actualmente vive junto a sus padres en Viña del Mar, y realiza todas y cada una de las actividades para el cuidado y educación de sus dos hijos.

5.3.1. Primera etapa del Análisis Estructural: “Rescatando la Historia Global”.

La Historia de Renato es una historia de profundo amor entre él y su esposa, una relación de la cual nacen dos hijos, con momentos de encuentros y desencuentros, en uno de estos últimos Renato y María se separan, Renato se queda en la ciudad de Arica donde trabajaba y María junto a sus hijos se instala a vivir en la ciudad de Rancagua cerca de una de sus

hermanas, no obstante, esta separación, el amor permanecía entre ellos razón por la cual deciden volver a unirse.

Transcurre el mes de abril del 2014 y estando Renato en la ciudad de Arica se le avisa del grave estado de salud de María, él viaja en el mismo día y durante el viaje se le avisa del fallecimiento de su esposa.

Desde ahí en adelante su vida gira, cambia, se hace cargo de sus hijos, asume como madre y padre, se cambia de región, se va a vivir a la casa de sus padres y rearma su familia junto a su hija sin su esposa. Comienza a transitar por un período en el que es definido desde la tarea de

Uno tiene que ir y hacer las cosas y uno va y las hace y las afronta y como te digo pa mi la analogía es echar la mochila a la espalda, es decir las piedras y todo pa tras y uno la carga no más y avanza. (R 200-203)

Renato y María una pareja con dos hijos pequeños deciden rearmar su vida familiar, después de haber estado un tiempo separados en la ciudad de Arica, ella en el mes de marzo del 2014 se va a vivir junto a sus hijos a Rancagua, mientras Renato se mantenía trabajando en la ciudad de Arica a la espera de un traslado laboral, esto con la finalidad de que pudieran todos reunirse en esa ciudad.

Estando la pareja en estas instancias, y habiendo Renato viajado un fin de semana a Rancagua a ver a su familia vuelve a Arica y el martes de la semana siguiente recibe un llamado que le anuncia del grave estado de María

La más importante es mi señora, esa fue la que me significó una carga importante y un sufrimiento también importante, además que quedan muchas cosas pendientes, ella se va y uno tiene que asumir cosas queeee son del diario vivir especialmente si uno tiene hijos en mi caso yo tengo dos. (R14-17)

De hecho ese fin de semana, obviamente estuvimos juntos y e ahhhhh estaba bien... yo me fui al norte y el día martes en la mañana temprano me llama la hermana diciéndome que había ido a la casa y que había encontrado a María mal que toda la pieza de ella, que se yo, estaba con vómitos y que los niños estaban en una pieza los dos súper asustados y que ya la estaban trasladando al hospital. (R 47-51)

“La María” (R 27) “Le dio una meningitis fulminante y a mí me avisaron en la mañana y cuando llegué en la noche ya había fallecido” (R 33-34).

“No pensé que iba a morir, pensé que era algo grave” (R66).

La repentina muerte de María fue un duro golpe para Renato, un cúmulo de preocupaciones y emociones llenaron su vida, debía de hacerse cargo de su vida sin su esposa solo y cargo de sus hijos

“Y entonces obviamente yo quedé plop, en ese minuto, fue chocante el tema y la ahhh, lo primero que hice fue llamar a mi jefe” (R55-56).

“Lo primero que le dije (a su cuñada) fue no te preocupí por los gastos que yo me hago cargo” (R 70-71).

Fue tal el impacto de la noticia que Renato queda en estado de Schok, no obstante, ello debió asumir todo, o relacionado con los gastos y decisiones para llevar a cabo la partida de su esposa.

“Sentía como que mi cabeza funcionaba a mil kilómetros por hora, pero yo no era capaz de procesar nada, nada ninguna información de nada eso es lo que más o menos lo que sentí” (R107-108).

“Como que me fui a blanco” (R102).

Su vida asume una situación trágica y junto con ello asumir la pérdida de su esposa, anunciarles a ellos la pérdida de su madre, ser contenedor y apoyo de sus hijos y continuar.

Y el tema con los niños que era lo más difícil para mí...para mí he tenido cargos directivos de gerente especiales donde he tenido que despedir gente que son cosas difíciles que uno hace durante la vida, tuve que despedir a mi abuelo, que mi abuelo falleció a los 86 años, pero eso es más natural era una pena más llevadera, en este caso era tu compañera a los 40 años tú no esperas a que se te vaya poh (Inflexión de asombro)...eh fue algo muy inesperado entonces, fue algo muy chocante. (R171-176)

“Pero fue, pero fue eso lo más difícil que he hecho en mi vida decirle a los niños” (R205).

Renato en su historia relata las emociones que vivió durante el tiempo posterior a la partida de María, señalando de modo claro, la intensa pena que le embargaba su corazón, pero además las preocupaciones que le arribaron con este cambio radical.

Lo que pasa es que al principio era pura pena, pura tristeza, puro dolor, yo después cuando la María falleció renuncié a mi trabajo... en mi trabajo me pidieron que no me fuera, me dieron las vacaciones y durante ese tiempo que fue como un mes más o menos, yo me dediqué a buscarle colegio, a instalarme con ellos que sé yo si yo a organizar esta nueva vida que íbamos a hacer los tres juntos solos y en Viña, por lo tanto tenía que cambiarme de ciudad. (R260-264)

“Es que la pena y el amor no se pasa nunca” (R288).

No, no porque es una evolución que un día tú, o sea es que uno nunca deja la pena 100%, sino que uno vive con eso, no sé si uno se acostumbra a vivir con eso o como se llama o se va pasando la pena. (R342-344)

“Para formar familia, hijos eh tenía buen trabajo eh mis preocupaciones iban porque los niños tuvieran lo mejor y yo disfrutar mi vida con mis hijos y mi señora” (R439-440).

“sí claro me cambió la vida completa de un día para otro” (R423).

Y un día para otro yo ya no tenía esa vida, tenía a mis dos hijos, una tremenda responsabilidad y uno pasa como a segundo plano, uno pasa como a segundo plano uno prioriza por los hijos y después uno. (R441-443)

Existe una frase en la Historia de Renato que llama la atención respecto del modo de traspasar por la experiencia del duelo y que dice relación con el vivirlo y siendo partícipe, en paralelo, de la vida que continúa.

Ehhh sí mira yo creo que cuando uno tiene otras responsabilidades la pena se hace más llevadera porque tienes distracciones y tanto el trabajo como los hijos, porque uno tiene

que preocuparse de ellos ehhhh te va como ayudando, te va como ayudando en la 1eraa etapa. (R349-352)

En el tiempo que transcurre la entrevista (dos años y ocho meses de la partida de María), Renato ha podido establecerse en viña del Mar en la casa de sus padres junto a sus hijos, su situación laboral ha sido inestable, sostuvo una relación de pololeo que no perduró, pero que, no obstante, refiere como haber aprendido a conocerse más con ello llegando a definirse como:

“Sí y eso me gusta mucho de mí eh soy muy cariñoso, esas cosas son más de niño” (R512).

“Yo hoy podría tener una relación de pareja, más que un noviazgo un pololeo como le quieras llamar, algo más serio, no me cierro a eso” (R614-615).

En la Historia de Renato llama la atención la forma en que él se explica el modo de transitar entre su duelo y a la forma como se espera socialmente que éste se viva.

Lo que pasa es que uno como hombre No llora delante de otras persona, uno tiene que ser fuerte siempre, además que uno es proveedor, uno es papá, entonces uno tiene que mostrarse, por lo menos está la costumbre de que uno no ha flaqueado así. (R362-365)

Al final de la historia reflexiona en torno a la necesidad de ayuda terapéutica para los hombres, es más refiere una queja basada en el apoyo público que se les hace a las mujeres en estos casos, en los del tipo de violencia intrafamiliar entre otros, y no así a los hombres al respecto señala:

Un lugar donde poder hablarlo, hoy día ponte tú se habla mucho del feminicidio, de violencia contra la mujer ehhh hay mucha protección mucho trabajo sobre ello, entonces las personas que sufren eso, ehhh tienen la conciencia de que cosas tienen que hacer, por ejemplo una mujer que es violentada sabe que tiene que ir a hacer esto, hacer esto otro y se habla y se conversa ehhh cuando uno está en estas situaciones, no existe eso, no existe eso, por lo tanto uno tiene que improvisar, improvisar mucho, hay gente que le va bien, hay gente que le va muy mal. (R705-710)

5.3.2. Segunda etapa del Análisis estructural:” Al rescate e interpelación de las historias Particulares”.

Las dimensiones que tuvieron la finalidad de generar preguntas a las historias contadas fueron:

1.-Temas Abordados	2.-Valores presentes en la Historia	3.-Identidad reflejada en la Historia
1.- La partida repentina de su señora 2.- Las emociones y angustias del duelo 3.-La preocupación por sus hijos 4. su identidad e imagen de hombre 5.- deseo de seguir amando 6.- La necesidad de apoyo terapéutico para los hombres	1.- El deber de cumplir 2.- La responsabilidad con sus hijos 3.- Valentía ante el dolor 4.- El respeto hacia las personas 5.- La fe en un ser superior	Ser fuerte Ser sensible Ser un compañero Un pama = Papá y mamá a la vez
4.- Ideas de Género presente en la Historia	5.- Vivencia del duelo, como vive el duelo	

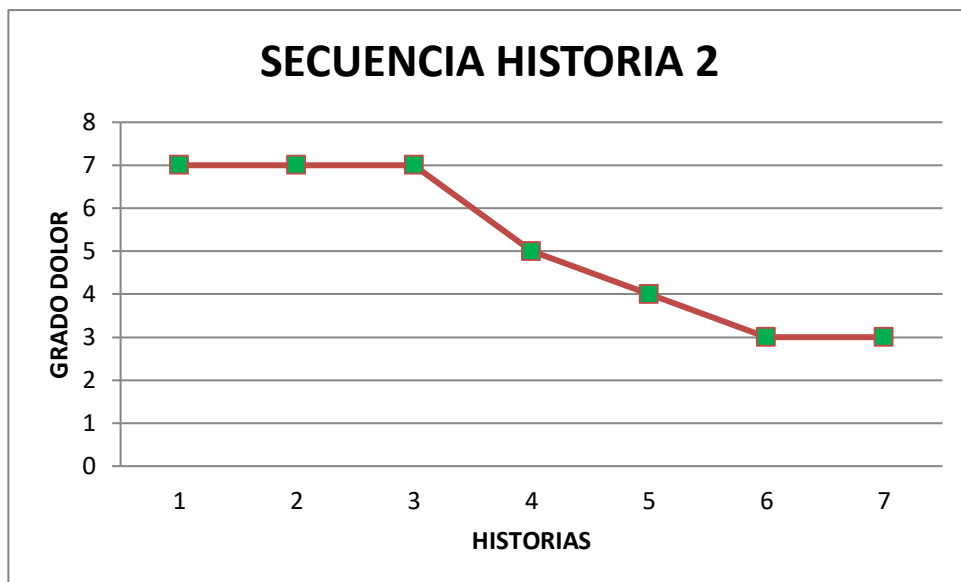
<p>Los hombres no pueden ser débiles, no pueden flaquear El hombre proveedor El no contar sus cosas para no sobrecargar a los otros.</p>	<p>Como un cambio radical Como un cambio en las prioridades de su vida</p>	
--	---	--

5.3.3. Tercera etapa del Análisis Estructural: Secuencias de las Historias.

Historias señaladas en su relato:

- 1.- La enfermedad y partida repentina de su señora.
2. Lo difícil de contarle a sus niños.
- 3.- La emociones por la pérdida.
- 4.- La historia del cambio de prioridades.
- 5.- La historia de la imagen de hombre y papá.
- 6.- la intención de seguir amando.
- 7.- Y los hombres y el apoyo terapéutico.

La secuencia que se presenta en el siguiente Relato sigue una secuencia de Menor a Mayor Dolor:



La secuencia de la Historia de Renato, da cuenta de un modo de transitar por el duelo cuyas secuencias muestran una vivencia del dolor que ha sido, si bien, intensa también ha sido más menos sostenida en el tiempo, es más, no ha habido momentos sin dolor, donde ha permanecido la vivencia de una historia más bien homogénea donde han predominado las sensación de dolor constante (pese al tiempo transcurrido, más de dos años) de nostalgia, recuerdo, de amor profundo y permanente por la cónyuge. En síntesis, es posible señalar que estas secuencias permiten señalar que la experiencia del duelo ha sido de largo alcance y sostenida en el tiempo.

5.3.4. Cuarta acción del Análisis Estructural: “Retorno a la Historia Global”.

Ciclo Hermenéutico de Entrevista N° 2.

¿Qué dice esta historia? ¿Cuál es su sentido?

A la luz de lo señalado por Renato estas historias en su singularidad aportan hacia la imagen global de la construcción de un hombre “ideal”, esto es, un buen padre, buen

compañero, protector, proveedor, pero también de un hombre nostálgico, dependiente que requiere de un apoyo emocional en el plano de la pareja para completar su vida.

A la pregunta ¿cuál es su sentido al narrarse su historia de este modo? cabe pensar en la necesidad del entrevistado de mostrarse en su bondad, y en un tenor algo victimizado, pareciera que reclamara, casi como un llamado implícito, a que lo vean, que lo acurruquen, que lo quieran. En otras palabras, detrás de las acciones que relata que le muestran como un hombre capaz de ser papá y mamá pareciera existiera un llamado a ser querido a ser reconocido en su dolor, en lo difícil que ha sido esta experiencia para él.

5.4. Análisis Temático del Entrevistado N° 2 Renato: Duelo por pérdida de Cónyuge

Para cumplir con los objetivos de este tipo de análisis en esta entrevista, se siguieron los pasos del análisis narrativo que a continuación se exponen:

5.4.1. Primer paso del Análisis Temático: Explicitar los Temas centrales de la historia.

A continuación, se presentará el tema global del que trata la historia y los temas centrales que le constituyen:

Tema Global: “Lo más doloroso la pérdida de Mi Señora”.

Temas centrales:

1) Los gastos del funeral y su rol de proveedor:

“Lo primero que le dije a la hermana no te preocupí por los gastos que yo me hago cargo”
(R70-71).

2) Con la pérdida me fui a blanco:

“Como que me fui a blanco” (R102) “Fue una cuestión que ehhhh no sabía que pensar”
(R104).

3) Me puse una mochila en la espalda:

“Como que me tuve que echar una mochila en la espalda” (R122).

4) La noticia a los niños lo más difícil:

“Y el tema con los niños que era lo más difícil para mí” (R171).

5) La pérdida y la evolución emocional:

“Es que la pena y el amor no se pasan nunca” (R288).

“Es que uno vive con eso, no sé si uno se acostumbra a vivir con eso o como se llama o se va pasando la pena” (R342-344).

6) Imagen de hombre, visión hegemónica:

“Uno tiene que ser fuerte siempre, además que uno es proveedor, uno es papá, entonces uno tiene que mostrarse, por lo menos está la costumbre de que uno no ha flaqueado”
(R362-368).

7) Un cambio radical:

“Fue algo muy traumante” (R178).

8) Premisas de vida, la fe:

“Lo que no te mata te hace más fuerte y también digo Dios nunca me pone una prueba que no pueda superar” (R517-518).

9) Identidad en un modelo Hegemónico:

“Ser un gallo en tierra de gallinas” (R585).

“Porque tengo que tomar roles, preocupaciones que normalmente ocupan las mamás los tengo que ocupar yo” (R 579-580).

10) Se necesita un lugar donde poder hablar:

Un lugar donde poder hablarlo, hoy día ponte tú se habla mucho del feminicidio, de violencia contra la mujer ehhh hay mucha protección mucho trabajo sobre ello, entonces las personas que sufren eso, ehhh tienen la conciencia de que cosas tienen que hacer, por ejemplo una mujer que es violentada sabe que tiene que ir a hacer esto, hacer esto otro y se habla y se conversa ehhh cuando uno está en estas situaciones, no existe eso, no existe eso, por lo tanto uno tiene que improvisar, improvisar mucho, hay gente que le va bien, hay gente que le va muy mal. (R705-710).

5.4.2. Segundo paso del análisis Temático organización de los temas en Ejes Temáticos.

A partir de los temas expuestos, se derivan los siguientes ejes temáticos:

Eje Temático	Tema	Observaciones
--------------	------	---------------

<p>La pérdida y sus consecuencias personales y familiares</p>	<p>Los gastos del funeral y su rol de proveedor</p> <p>Me puse una mochila en la espalda</p> <p>Un cambio radical</p>	<p>“Fue un cambio radical “</p> <p>“La Mochila me la tuve que echar a la espalda y seguir no más”</p>
<p>Emociones por la pérdida</p>	<p>La pérdida y la evolución emocional</p> <p>Con la pérdida me fui a blanco</p>	
<p>Identidad y Género</p>	<p>Los gastos del funeral y su rol de proveedor</p> <p>Modos de afrontar el Duelo</p>	<p>Mediante el trabajo y la dedicación a sus hijos</p>
<p>Las premisas y valores</p>	<p>Premisas de vida y el amor</p>	<p>“Lo que no te mata te hace más fuerte “</p> <p>“Dios nunca me pone una prueba que no pueda superar”</p>
<p>Apoyos a los hombres</p>	<p>Se necesita un lugar donde poder hablar</p>	<p>Establece una diferenciación en el tratamiento que se le da en Chile a Hombres y</p>

		Mujeres en temas ligados al tratamiento de problemas de orden emocional
--	--	---

5.4.3. Tercer paso del análisis temático: explicitación de los asuntos que son tratados en la historia.

Los asuntos de la Historia del entrevistado N° 2 Renato transitan por acciones y propósitos que en lo global que buscan dar cuenta de un hombre de 44 años que, perteneciente a una familia nuclear del tipo tradicional (padre trabaja, madre a cargo de las labores de hogar) aprendizajes que matizan valóricamente (desde un modelo hegemónico) el relato. Un Hombre que recuerda aún con nostalgia (como si hubiera sido ayer) la pérdida de su cónyuge. Los contenidos y los personajes de esta historia se mueven en un escenario desde donde comunican acciones cuyo propósito pareciera focalizarse en la idea de validarse como un hombre romántico, fiel al amor, modelo masculino que escapa a los prototipos convencionales, es decir hombres erigiéndose como conquistadores, distantes, misteriosos, y fuertes.

En esta historia aparecen personajes que dependen del protagonista y que establecen una absoluta dependencia de él “Los Hijos”, aparecen “Los sostenedores” sus padres. Resalta la explicitación de personajes que según Renato sí debieran estar como “Los psicólogos” y “centros que apoyen y escuchen a los hombres”.

Los contextos desde donde se narran las acciones, dan cuenta de un hombre adulto joven con estudios universitarios, de formación católica tradicional, con una cosmovisión

de pareja desde donde el varón es configurado desde su rol de proveedor y la pareja de cuidadora de los hijos y el hogar. En este contexto, la anterior idea relativa a la conformación de un relato donde su protagonista central se configura desde un hombre ideal y romántico se contraponen con las historias donde Renato como personaje aparece más bien victimizado solicitante de comprensión, de cobijo imagen que se contrapone a lo que él mismo se plantea así mismo como hombre que debe contener a otros.

En la Historia de Renato éste se precia de vivir (hacia afuera) en los códigos establecidos para un hombre y hacia adentro como un ser sensible.

“Lo que pasa es que uno como hombre no llora delante de otras persona, uno tiene que ser fuerte siempre” (R362-363).

Síntesis de la Entrevista de Renato.

De Análisis estructural de Renato, la experiencia de la pérdida (acontecida por más de dos años 8 meses) se torna como un relato más menos homogéneo concentrado en recuerdos de dolor por la partida de su cónyuge. Aparece una historia construida en base a su rol autodefinido como “pama”, es decir padre y madre a la vez y que cuya tendencia oscila hacia la búsqueda de la aprobación social.

A nivel temático, en Renato aparece el trabajo, al igual que en Esteban, como una estrategia para aliviar el dolor, como a su vez silenciar la historia de duelo y restringir la

expresión emocional, bajo la justificación de no preocupar a su entorno directo (hijos y padres). Se asume como protector y proveedor de otros, incluso en el mismo momento en que se le informa de la partida de su cónyuge, apreciándose en él formas de transitar por el duelo desde acciones que socialmente se esperan de los hombres, como lo son no llorar ante otros y ser fuerte. No obstante, lo anterior, se atisba en su narrativa un propósito implícito, que en mi opinión pareciera acercarse al llamado ser “reconocido y querido”.

5.5 Resultados Entrevista Pedro

Análisis estructural.

Entrevistado N 3:	Nominación Pedro
Protagonista:	Hombre de 36 años, casado, un hijo, de profesión profesor
Pérdida:	De Madre en septiembre del 2015
	Fecha Entrevista, diciembre del 2016

Antecedentes de la vida del Entrevistado Pedro.

El Entrevistado Pedro posee 36 años, trabaja como director de escuela, casado, padre de un hijo de 7 años, su familia de origen estuvo conformada por su padre proveedor y jefe de hogar, su madre dueña de casa, y su hermano, fue educado en los valores del trabajo, el deber y la fortaleza.

4.5.1. Primera Acción del Análisis Estructural: “Rescatando la Historia Global”.

Pedro inicia su relato señalando la partida de su madre (septiembre del 2015) a los 69 años producto de un accidente cerebrovascular, al respecto señala que el hecho fue raro porque producto de la pérdida se acerca más a su padre, pues la pérdida la vive más que una pérdida personal, la vive como una pérdida de su padre.

“Pero fue bastante raro, porque era como igual, me hice, me apegué o mejor dicho me acerqué mucho más a mi papá para que no quedara solo, más que sentirlo como pérdida mía, fue como pérdida de mi papá” (P24-26).

Pedro relata que su madre fallece de forma muy rápida, que se desvanece en su casa motivo por el cual la trasladan al hospital y a las pocas horas ella fallece.

“No, o sea mi mamá venía con varios cuadros de enfermedades crónicas que venía arrastrando, pero la situación en particular fue de un día para otro. ella falleció el 29 de septiembre del año pasado” (P14-15).

Ehh bueno mi mamá tuvo, todo empezó porque mi mamá se desvaneció de la nada y se golpeó muy fuerte en la cabeza ella estaba con un tratamiento al corazón con anticoagulantes, entonces esto mismo hizo que tuviera un sangramiento interno al cerebro y a la larga fue eso que le sorprendiera la muerte ...eh la conciencia como tal que mi mamá iba a fallecer fue en horas de la tarde del día siguiente al día que se cayó. (P34-38)

Y ya cuando la trajeron a las tres de la tarde nos dijeron que ya no había vuelta, ese fue como el primer golpe, fue duro o sea si hubiésemos llegado antes podríamos haber hecho alguna cosa, pero en ese instante el golpe fue duro fue como ok ...que viene ahora que hacemos, que hago, al tiro. (P43-44)

Las emociones que son relatadas por Pedro, a raíz de la noticia de la partida de su madre, las refiere como algo fuerte, agudo y profundo, pero que estas emociones se transforman de modo rápido en acciones respecto de lo que se viene en el futuro inmediato.

Pero en el momento en sí, fue el golpe, fue el llanto obviamente estábamos mi papá y yo recibiendo la noticia los dos solos eh mi hermano estaba en ese instante en el trabajo y yo fui el encargado de decirle también por teléfono. (P51-53)

“Y sí fue así como no sé, es rara la forma no sé de decirlo es fuerte, pero viene como al tiro la reacción de calmarse” (P65-66).

Pedro continúa el relato dando cuenta del modo en que fue asumiendo el tiempo inmediato que transcurre después de la partida de su madre, tiempo en el que se transforma, se guarda su emoción y decide pensar en el conjunto de tareas que sobrevienen con el fallecimiento de su madre.

“(En relación a su papá) en que iba a quedar solo y se me podía desmoronar, iba a perder papá y mamá tan seguido, entonces darle un empujón anímico, aunque sea a la distancia y tener la oreja para escuchar desahogarse”. (P118-119)

En la Historia Pedro también da cuenta de su rol de protector, tarea asociada a rol de contenedor de los hombres en esta Historia se preocupa por su padre, pero también da cuenta de un temor a la pérdida de éste.

“No, no, no tuve tiempo como para sentirme solo porque como fui yo con mi papá a recibir la noticia, entonces no podía yo flaquear” (P97-98).

“Y entonces dije chuta va a durar más mi papá que mi mamá y tengo que ver como apañarlo, como apoyarlo, como estar con él” (P76-78)

Las emociones producto de la pérdida fueron vividas de un modo práctico por Pedro, misma forma en la que se define así mismo el entrevistado, ello fue, un común denominador dentro de las pequeñas Historias del relato y que nutrió su Historia global “el ser un hombre práctico”, al respecto señaló:

“Y fue así como no sé, es rara la forma no sé de decirlo es fuerte, pero viene como al tiro la reacción de calmarse y después ya como que se masticó la información” (P65-67).

Yo creo que fui, que soy en realidad bastante práctico, trato de no quedarme pegado en el problema, sino que estoy pensando, o sea me encuentro con el problema en sí y trato de pensar o en la solución del problema en sí, yo creo que eso me ayuda mucho a, me ha ayudado mucho a este proceso que ha sido una cosa que siempre ha sido así. (P247-250)

Los valores presentes en la Historia de Pedro están ligados a los dados por el deber, la responsabilidad, todos los cuales dicen haber sido inculcados por sus padres:

“Tengo que seguir viviendo, tengo a mi señora todavía, tengo que seguir y funcionar por ellos” (P150-151).

Respecto de las respuestas a las preguntas por su visión de lo masculino y el duelo Pedro señala:

yo creo que hoy por hoy la sociedad está bastante más que abierta, ya se les permite más a los hombres un poco más o de mostrar un poco más de sentimientos, lo que no le resta virilidad para nada. (P168-170)

Pero creo que sí estamos más abiertos a ver a un hombre a que se exprese sus sentimientos su penas llorando que antes, antes era más como más callado, ahora no está como más relajado, más abierto a decir chuta tengo pena, lloro, cuesta un poco de repente, todavía tengo de la vieja escuela. (P170-174)

En la historia de Pedro la experiencia en torno al duelo por la partida de su madre, resulta ser de un final armónico, tranquilizador para él, mostrando con ello que esta experiencia cumplió un ciclo que finaliza alrededor de los seis meses de la partida de la madre y de la cual extrae una enseñanza, cual es, la calma con la que debe tomarse los desafíos de su vida.

Ehhhhhhh piensa, yo diría que es calma, porque esta calma es la que a la larga ayuda a enfrentar de mejor manera, más que resignación, porque resignación es como un recibir, recibir, no es calma, es calma, porque las cosas pasan por algo, la calma para poder tomar ciertas decisiones, la calma para poder ciertas situaciones que puede ser significativa, que pasa mucho, pero que la calma por sobre todo. (P 343-347)

5.5.2.. Segunda Acción Análisis estructural: “Al rescate e interpelación de las historias particulares”.

Las dimensiones que tienen la finalidad de generar preguntas a las historias contadas son:

1.-Temas Abordados	2.-Valores presentes en la Historia	3.-Identidad reflejada en la Historia
1.-Acciones desarrolladas momento de la partida de su madre 2.-La protección al padre 3.- Emociones y estrategias para sortear el duelo	Valor de la responsabilidad Tenacidad	Un hombre práctico, Protector y proveedor
4.- Ideas de Género presente en la Historia	5.- Vivencia del duelo, como vive el duelo	
Las mujeres transmiten un poco el machismo	Desde la Rareza, la calma	

5.5.3. Tercera acción del Análisis Estructural: Secuencias de las Historias.

Identificación de las Historias Entrevistado N° 3 Pedro:

1) La muerte de la madre:

“Fue el año pasado fue la pérdida de mi mamá, la perdí por un accidente cerebro vascular” (P9-10).

2) Un impacto, pero rápidamente la calma:

“Es rara la forma no sé de decirlo es fuerte, pero viene como al tiro la reacción de calmarse” (P65-66)

3) Yo no podía flaquear:

“Chuta va a durar más mi papá que mi mamá y tengo que ver como apañarlo, como apoyarlo, como estar con él” (P75-75).

4) Temores y acciones tras la pérdida:

Sí o sea, era la preocupación, porque o sea a la larga él en la casa iba a quedar sólo y si bien mi hermano, mi cuñada y las niñas viven todos juntos, pero a la larga mi hermano trabaja, mi cuñada también, entonces iban a quedar momentos en que iba a quedar solo y se me podía desmoronar, iba a perder papá y mamá tan seguido, entonces darle un empujón anímico aunque sea a la distancia y tener la oreja para escuchar desahogarse. (P115-119)

5) Visión de la muerte y valores:

La visión dela muerte porque yo considero que la muerte es un paso que está dentro de la misma vida, pero la muerte es parte de nuestra vida y tenemos que seguir viviéndola los que seguimos acá, o si no soy como súper cuadrado quizás como soy en

el aspecto de decir que la muerte e como parte de la vida uno extraña a la gente porque yo tengo que seguir. (P146-149)

6) Identidad:

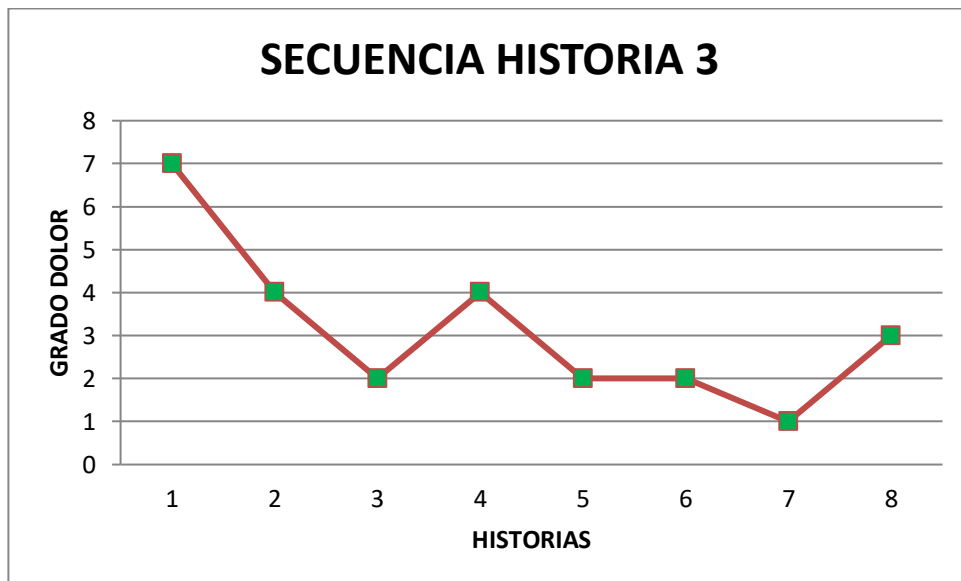
“Trato de no quedarme pegado en el problema” (P247).

“Soy en realidad bastante práctico” (P247).

7) Cómo se va narrando la experiencia:

“La mamá ya no está, acostúmbrate, manéjalo” (P 277-279)

La secuencia que se presentan en sus relatos son secuencias de menor a mayor dolor:



La historia Global y las historias parciales del relato del protagonista Pedro, refieren historias de un dolor menor en intensidad, estable y con tendencia a historias que le reportan mayor estabilidad en el área del dolor, dando cuenta de una resolución de un duelo (de madre hace un años 5 meses) de manera adecuada, coherente con lo señalado

por el entrevistado “es calma porque las cosas pasan por algo , la calma para poder tomar ciertas decisiones “ (p.345-346)

5.5.4. Cuarta acción del Análisis Estructural: Retorno a la Historia Global Ciclo Hermenéutico.

¿Qué dice esta historia? ¿cuál es su sentido?

El entrevistado narra la historia de la partida de su madre hace un año cinco meses, de las formas de vivir el momento de la noticia de la partida (modo cuyo énfasis estuvo dado en el practicismo), narra su preocupación a que su padre no se derrumbe, habla de las personas relevantes “de mi esposa” y sus desafíos de seguir por su familia.

En esta historia observo una historia constituida por sus historias particulares que siguen un tránsito, que, a la lectura y su análisis, dan cuenta de un hombre que pese a la pena de la pérdida se rearma rápidamente, se hace cargo de su padre y de su propia familia, en otras palabras, Pedro intenta mostrarse como un hombre fuerte, práctico y que es capaz de sobreponerse a esta pérdida, “el soy capaz” se asoma como un posible mensaje latente en su historia.

5.6. Análisis Temático Protagonista Pedro

Entrevistado Pedro: Duelo por pérdida de la Madre.

Para cumplir con los objetivos de este tipo de análisis, se siguieron los pasos del análisis narrativo que a continuación se exponen.

5.6.1. Primer paso del análisis temático: Explicitar los Temas centrales de la historia del protagonista Pedro.

A continuación, se presentará el tema global del que trata la historia y los temas centrales que le constituyen.

Tema Global: “Con la partida de mi mamá, me preocupé de mi papá”.

Temas centrales:

- 1) La partida de mi mamá.
- 2) No se me vaya a desmoronar mi papá.
- 3) Emociones de la experiencia de la partida.
- 4) Yo no podía flaquear.
- 5) Yo soy un hombre práctico.
- 6) Hoy para los hombres está más permitido llorar.

5.6.2. Segundo paso del análisis temático: Organizar los temas en ejes temáticos.

Entrevistado Pedro.

A partir de los temas expuestos, se derivaron los siguientes ejes temáticos:

Eje Temático	Tema	Observaciones
Identidad	Yo soy un hombre práctico	
Visión de la Masculinidad	Hoy para los hombres está más permitido llorar	

La madre	La partida de mi mamá	
Emociones de la vivencia	No se me vaya a desmoronar mi papá Emociones de la experiencia de la partida	Temor frente a salud del padre Pena, rareza

5.6.3. Tercer paso del análisis temático: explicitar los asuntos que son tratados en la historia de Pedro.

Los asuntos de la Historia de Pedro, transitan por acciones y propósitos que en lo global buscan dar cuenta de un Hombre, que si bien acusa recibo de la partida de su madre desde la pena y lo repentino de ésta, rápidamente se focaliza en la acción, desde lo que el propio entrevistado denomina “no me quedo pegado en el problema” (P 247-248).

Interesante resulta revisar su relato el que, mayoritariamente, está puesto en el conjunto de haceres que ha desarrollado partir de la pérdida de la madre, uno de ellos, dice relación con la preocupación por su padre que aparece casi en paralelo a la noticia del fallecimiento de la madre. Su identidad transita desde un hombre racional, práctico y centrado en la acción, en el hacerse cargo de los otros (padre, pareja e hijo) en el que las emociones se presentan, pena, rareza, temor, pero no ocupan un espacio y tiempo relevante en la vida de Pedro, quizás desde aquí se entiende que a la pregunta cuánto tiempo pasó post pérdida de la madre que se sintió mejor en calma, el entrevistado refiere 6 meses, siendo entre los tres participantes el que transitó por menos tiempo por el duelo.

Cabe precisar que, al igual que los otros dos participantes es el trabajo una de las estrategias que fue usada para afrontar de mejor manera el duelo.

Corresponde a una historia donde sus personajes asumen características del “apoyador o apoyadora” (su cónyuge, compañeros de trabajo) de maestro “su padre”, personajes que están puestos en una sintonía armónica, sin producir tensiones en el entrevistado.

Dentro de los propósitos que están de manera implícita en la historia, dan a entender que el entrevistado, busca confirmarse en una identidad de un hombre que resuelve sus problemas, que es capaz de salir del dolor y que esta experiencia, aunque fuerte, dolorosa, triste no le quiebra en su ser, en sus proyectos, en su vida.

La historia de Pedro muestra a un hombre, como muchos otros, que transitan por la experiencia del duelo desde el hacer (por su trabajo, por su familia, por los otros) el plano de los sentires queda en segundo plano, lo que no significa que no se sienta el dolor de la experiencia, sino que ésta queda solapada y suspendida por un modo dado por la priorización del desarrollo del deber y del hacer.

Síntesis del Relato de Pedro

En Pedro observo una narrativa que desde su estructura, se conforma como un relato armado por secuencias, que en relación al dolor han ido en declive y que son consecuente con la manera de abordar el duelo por la partida de su madre, esto es “desde la tranquilidad y la paz”.

En lo temático aparecen personajes ligados a su ámbito familiar, como su padre y su esposa que han sido motivos para rearmar su historia y animarse para salir de manera rápida del duelo. En su narrativa el padre es protegido de manera prioritaria por Pedro, incluso siendo su prioridad antes que él mismo. Al igual que en Esteban y Renato, Pedro utiliza el trabajo como un espacio reparador de su duelo. Sus valores de la responsabilidad organizan su día y le permiten avanzar de modo más controlado por la experiencia emocional de la partida de su madre.

5.6.4. Análisis comparativo de las historias de Esteban, Renato y Pedro

Del análisis de los relatos de los participantes, aprecio modos de experimentar el duelo que resultan ser comunes tanto en Esteban, Renato y Pedro, como a su vez formas que le hacen distanciarse entre ellos.

Los aspectos comunes que observo entre los tres participantes, dicen relación con la conducta de silenciar la experiencia del dolor por el duelo, las explicaciones a ello si bien difieren en matices, están en la misma línea de no transformarse en sujetos de preocupación en su entorno familiar. La pronta inserción laboral en dos de los participantes, Esteban y Pedro (a los tres días de acaecido la partida) como una estrategia para mitigar el dolor. En el caso de Renato, si bien se toma un período de vacaciones, ello fue utilizado para cambiarse de región y de colegio a sus hijos, no obstante, en su relato también identifiqué al trabajo como una salida para mitigar el dolor por el duelo.

Respecto de sus procesos identitarios, también observo que el dolor por la pérdida en al menos dos de ellos, Renato y Pedro no produjeron un cuestionamiento en su manera de definirse como hombres, en ellos, el no expresar sus emociones forman parte de la manera

en la que se han estructurado en su identidad de hombres. En el caso de Esteban, sí se produce una repercusión en torno a su identidad, él siente que pierde parte de ésta y de su origen con la partida de su padre.

Como aspectos diferenciadores en los relatos de los participantes, observo que los motivos implícitos en éstos van en el caso de Esteban, en un querer justificar su modo de expresión emocional desde una dimensión biológica y social, la primera, dice relación con el auto explicarse su manera de ser expresivo emocionalmente desde un linaje familiar, y desde lo social validando el ser expresivo o en sus palabras “ser llorón”, como una manifestación que es asumida en las nuevas perspectivas que hablan de nuevas masculinidades, donde el expresar su mundo emocional forma parte de su ser de hombre.

En el caso de Renato, su relato oscila en un llamado a ser valorado, aceptado y querido, es un relato que desde la profunda pena por la partida de su cónyuge, anida la esperanza de rearmar su vida con sus hijos y con una nueva pareja.

En el caso de Pedro, percibo que es el relato más cerca del modelo de hombre tradicional, el que valida, el silencio de su experiencia, el que debe mostrarse como fuerte ante su padre, pareja y amigos, en el que su ser pragmático, responsable y padre y esposo proveedor, le confirman en su capacidad de ser hombre.

CAPÍTULO V

6.0.Discusión

Que somos siempre fuertes, que no sentimos dolor, que nunca nos asustamos, entre muchas otras, significan que por definición es aterrador para los hombres considerar seriamente asuntos de su propia salud y seguridad. El hecho de considerar tales asuntos pareciera ser una confesión de que no somos masculinos. (Kaufman, 1995, p.20)

Una de las interrogantes que movilizaron esta investigación, decía relación con las maneras que elaboraban los hombres para transitar el camino del duelo por la pérdida de un ser significativo de su vida.

Desde la anterior idea, es que surgen en este proceso investigativo, las primeras y rudimentarias preguntas de exploración, por ejemplo ¿Cómo viven los hombres los duelos, si para ellos socialmente no está permitido vivenciar emociones de dolor?, ¿cómo es que se las arreglan todas las mañanas para con su duelo ir a trabajar ?, ¿dónde queda esta experiencia en su vida?

En virtud de estos cuestionamientos, aparece la pregunta que guía esta tesis, cual es:

¿Qué maneras elaboran los hombres para atravesar el proceso del duelo?

pregunta que fue guiada por el objetivo Global de:

Comprender las maneras que elaboran los hombres para transitar por el proceso del Duelo. duelo.

Para poder dar cuenta de esta comprensión, respecto de la pérdida en los participantes, resulta relevante declarar que los significados más abajo expuestos fueron construidos

desde mi contexto de investigadora mujer, a través de los cuales miré, y comprendí sus historias de duelo. Por lo

anterior, planteo estos significados como una posibilidad, entre otras, que pudieran bien o mejor comprender la pérdida, desde una perspectiva de lo masculino, entre otras perspectivas de lo masculino que pudieran también coexistir.

6.1. Una discusión acerca de los resultados de las historias de Esteban, Renato y Pedro

Inicié esta investigación con la idea de presentar tres historias de hombres que estaban transitando o bien habían transitado por la experiencia del duelo por la pérdida de un ser significativo en sus vidas, y en este desafío me encontré con interesantes relatos que daban cuenta de modos de caminar por la experiencia del duelo, cuyo telón de fondo estaba dado por un modelo de ser hombre, que no siempre ha apoyado la expresión de emociones como la pena, la rabia, la soledad y que derivan de la pérdida de una persona significativa.

Pues bien, a partir de las narrativas de los tres participantes y desde el telón de fondo ya señalado, paso a explicitar algunas discusiones que es de mi interés presentarles.

En los tres entrevistados, observo que el trabajo se configuró en una actividad y espacio donde se silenciaba el dolor y se podía continuar con la vida cotidiana. El trabajo, entonces, se constituye en una primera y relevante manera para mitigar la experiencia dolorosa, el trabajo aparece como un somnífero que permite salir a la calle y transitar, con el dolor el que es percibido como “con una mochila en la espalda” (Renato)

Los relatos de los participantes, acuñan dos temas que son transversales en ellos, el primero, dice relación con la permanente auto-observancia que desarrollan los tres hombres en pos de manejar la sensación de la posible pérdida del autocontrol, y lo segundo un temor transversal en los relatos a ser catalogados como débiles . Esta observación está en la línea de los planteamientos de autores Michael Kaufman el que ha señalado la permanente tensión que vivencian los hombres entre el poder y el dolor, los que se constituyen en “la historia secreta de la vida de los hombres, la experiencia contradictoria de poder entre ellos” (1995, p.1).

Con la anterior reflexión, no es mi interés quitarle el valor al trabajo en toda vida humana, por el contrario, el trabajo se constituye como una acción que permite participar de un contexto social del cual se es parte, pero que de modo contradictorio, también es contemplado por los tres entrevistados, bajo la finalidad de anestesiar una vivencia y no de abordarla, situación que al poder ser abordada desde la psicología y otras áreas de desarrollo social, podría constituirse en un buen camino para lograr de forma sana , la integración de algunas emociones , asociadas al duelo como aquellas emociones de dolor, soledad, confusión, angustia, desazón, que se experimentan tras la pérdida en los relatos de Esteban , Renato y Pedro.

Otra manera que observé, que estaba presente en la experiencia de los tres entrevistados, fue el silenciar su historia de duelo. Los tres hombres relataron no haber comunicado esta experiencia a otras personas, en dos de ellos, la entrevista de este estudio, se transformó en la primera vez que relataban su experiencia. En los planteamientos de Connell (1997), no resulta extraña esta manera masculina de aproximarse al duelo, el mismo autor hace referencia a las definiciones normativas que históricamente se han

hecho sobre la masculinidad, donde se exponen los modos que debieran seguir el que se dice hombre, siendo uno de ellos el modo dado por la rudeza y por el silenciamiento de su vida privada. En esta idea, es que las historias de Esteban, Renato y Pedro, comulgan con el anterior planteamiento ,el del silencio, el no haber hablado de sus duelos, lo que no significa no querer hacerlo, por el contrario, los entrevistados expresaron la necesidad de la existencia de espacios (así como lo tienen las mujeres) para poder hablar de lo que a ellos les aconteció.

Una manera particular que aparece en las historias de duelo relatadas por los entrevistados, es la restricción de la expresión emocional, de pena, de ahogo, de nostalgia, de confusión, a espacios limitados, por un tiempo determinado y en solitario. En este sentido, al no comunicar las emociones que se vivencian en una pérdida, éstas quedan sumidas en un espacio corporal y cognitivo en tensión, la pregunta que aparece en esta forma de asumir el duelo, es entonces si esta restricción actúa como una decisión consciente en los hombres y qué repercusiones tiene en el hombre esta restricción.

Al respecto Michael Kaufman (1995) señala que “las emociones y necesidades no confrontadas, no conocidas y no esperadas no desaparecen, sino que se manifiestan en nuestras vidas, en el trabajo, en un bar o en el hogar” (p.9) y señala como ejemplo que pueden expresarse en manifestaciones de violencia intrafamiliar, violencia social, agresiones a homosexuales, discriminación racial, de religión y de clase social. Es desde aquí, la necesidad de abordarle de modo transdisciplinario y en espacial desde los aportes de la psicología clínica.

Esteban, Renato y Pedro, relatan otra manera de sobrellevar el duelo y dice relación con la práctica del “deber” “de mantener su función de ser proveedor y protector de otros”. En los tres casos, los hombres asumieron, casi en el mismo momento que recibían la noticia de la partida de su ser querido, su rol de ser padre-protector, lo que se evidenciaba en sus relatos en los modos de hacerse cargo de los hijos, de su cónyuge, hacerse cargo de su propio progenitor, uno de ellos utiliza el símbolo “de la mochila” para evidenciar la idea en cuestión “como que me tuve que echarme una mochila a la espalda...me tuve que echar todos mis sentimientos, todas las angustias que yo tenía y dedicarme a lo que tenía que hacer” (R121-124). La anterior idea puede ser comprendida desde los trabajos de Juliet Mitchell y Gayle Rubin (citados en Connell, 1997) al referirse a que vincular lo masculino en la perspectiva de género se configuraría como “una estructura internamente compleja en la que se interpondrían varias lógicas diferentes en varias estructuras de relación, que pueden estar siguiendo diferentes trayectorias históricas .

6.2. Discusiones en relación a la identidad que se observa ante la pérdida

Uno de los aspectos, que en lo particular ha llamado la atención de esta investigadora, es lo aludido a los hombres y su proceso identitario durante el curso de un duelo. En la presente investigación Esteban, Renato y Pedro hicieron referencias, si bien, implícitas, pero presentes, acerca de su no reconocido temor a ser juzgados de, sensibles, y débiles por acusar recibo de este malestar producto de una pérdida de un ser significativo.

En la historia de Esteban, por ejemplo, se observa la necesidad de justificación de su actuar sensible, de ser llorón, como él lo expresa, como sí su solo reconocimiento le dejara

con una parte menos de su identidad de hombre. En el segundo relato, Renato no había hablado con nadie antes (de la entrevista) de la experiencia de pérdida de su esposa, lo justifica desde el no mostrarse débil y no tornarse un problema para otros al verlo llorar, más bien su creencia se sostiene en la base de ser protector y fuerte ante sus padres, hijos, y amigos.

Algunas de las autoras señaladas en el capítulo I, como Elizabeth Badinter y Sonia Montecino, explican esta tensión identitaria cuando señalan que el “proceso de identidad de los hombres es escabroso por cuanto lo masculino estaría dado por aquello no definido desde sí, sino en relación a lo no femenino” (Montecino & Acuña, 1996, p.17) y que se hace aún más complejo para los hombres, cuando se les presiona socialmente a estar en permanente demostración de su ser hombre, varón, heterosexual, fuerte y protector.

Otra discusión que se esboza de la investigación, está orientada hacia el concepto de Identidad tensionada, que logro dilucidar a partir del análisis de las historias antes presentadas Cuando señalo el concepto de identidad tensionada me detengo en la idea que, los hombres se encuentran refugiados en una manera de ser que les promueve y les enaltece (perspectiva de poder del modelo hegemónico), pero que esta misma manera los pone en un juego de vaivenes y devenires que le “exigen” ser siempre un hombre. Es una tensión puesta dentro y fuera de su ser, dentro por la expresión de sus vivencias y emociones ligadas a la experiencia del duelo y que al reconocerlas podría poner en juego su autodefinición y certeza de configurarse como un hombre fuera o lejos de lo que se espera socialmente de él. A su vez , desde los relatos de los participantes, se vislumbra una tensión dada por un contexto, familiar y un contexto social que los pone a prueba, los evalúa, los juzga ,en su identidad de hombre, en definitiva, los tensiona.

Esta tensión puede ser o no reconocida por los propios hombres, y en no pocas ocasiones, puede estar en absoluta invisibilización por parte de ellos.

Una última discusión, que aparece a la luz del análisis de las historias de Esteban, Renato y Pedro, es la que dice relación con la idea que los participantes estarían conviviendo en su vida cotidiana con maneras de ser (en al menos dos de ellos) que buscaban espacios contenedores, espacios que cumplieran con la tarea de “nidos” de apoyo, de afecto, de reconocimiento y de validación. Estos planteamientos se alejan de los lineamientos del modelo de hombre hegemónico y se acercan a las discusiones derivadas de los planteamientos de nuevas masculinidades que según Porras, Q. 2013 “se caracterizan por ser una filosofía en donde se visualiza al hombre como un ser integral, capaz de reconocerse y reconocer a las demás personas como seres humanos libres de derecho, con sus propias necesidades e intereses”(pag.139.) perspectiva que han aportado en la apertura de lo masculino hacia espacios reflexivos y de acción, donde se abre el espectro de nuevas y/o matizados modos para expresar sus emociones de pena, de rabia, de soledad, entre otras. Me parece relevante este matiz en los relatos de Esteban, Renato y Pedro, pues permiten avizorar nuevas y menos tensionadas formas de vivir y querer abordar el duelo.

6.3. Discusiones a partir de los planteamientos del duelo

Como se señaló en el apartado del marco teórico acerca del duelo, éste a lo largo de la historia ha sido estudiado desde concepciones intrapsíquicas y desde donde se le caracterizaba como un proceso universal y pasivo, hasta planteamientos que resaltan la idea de la incorporación de la pérdida y validan al proceso como personal y activo. En

relación a ello, los resultados de esta investigación arrojaron que los relatos de los entrevistados, no daban cuentas de procesos de duelo homogéneos, por el contrario cada uno de ellos experimentó distintos modos de sobrellevarle, no necesariamente la rabia, la desorganización, fueron modos de encararle, por su parte no observé que sus trayectorias pasaran, necesariamente, por etapas establecidas, más bien siguieron un curso distinto, desde el impacto inicial, la rápida inserción laboral y la acción como mecanismo de salida al dolor.

Otro aspecto que me llamó la atención en los relatos de Esteban, Renato y Pedro, es que observé que en dos de ellos, el recordar a la persona fallecida e incorporarla dentro de sus recuerdos, les permitía disminuir la pena y la sensación de soledad, en este sentido se integra a la idea planteada por Michael White, quien señalaba la relevancia y necesidad de mantener el vínculo con el fallecido.

. Otro aspecto que me parece necesario de explicitar, es el que dice relación con lo relevante que sería la incorporación de la perspectiva de género en el tratamiento del duelo. Cuando hablo de género, me refiero al género inclusivo, ello porque en la actualidad los hombres están considerados en las políticas de salud y en particular de salud mental, pero en la práctica, ello no se realiza.

En esta misma línea, observé, los hombres asumen manera y significados que van variando durante el transcurso del trabajo de duelo, por ejemplo la metáfora de la mochila, la que alude a el conjunto de responsabilidades que asumen (con la familia, con sus hijos) y que es narrada inicialmente, como un peso, una carga, en el transcurso del duelo, ella

es transformada a una mochila que plantea un desafío, una posible satisfacción, más que una molestia o una carga social.

Los aportes de George Bonanno, en relación a observar la resiliencia como un modo para transitar por el duelo bajo la premisa que “la acción lleva a la resolución del duelo”, me ayudó a rescatar dentro de los relatos de Esteban, Renato y Pedro, acciones que se transformaban en maneras resilientes, y no evitativas (vistas desde modelos más tradicionales y universales) para abordar de manera más sana el duelo, hago referencia al pronto ingreso al trabajo, al desarrollo de acciones deportivas (correr), conducir, todas ellas fueron referidas por los entrevistados como maneras de transitar por el duelo de forma menos dolorosa y más ajustada a sus vidas.

Finalmente, hago explícito mi adherencia a la postura de Michael White, el que habla de la relevancia de incorporar la pérdida en el relato construido, mediante la metáfora del decir “Hola de nuevo”, desde aquí pude observar que las narraciones de Esteban, Renato y Pedro posibilitaban transitar por el duelo, con menos dolor, menos sensación de vacío, y el alivio esperado.

Apoyando la anterior discusión, hago presente una solicitud explícita que hace el segundo entrevistado Renato, cuyo duelo estaba dado por la partida de su cónyuge, el que refirió la necesidad de que los hombres, al igual que las mujeres, debían contar con espacios de conversación, espacios terapéuticos para poder comunicar sus experiencias, puesto que hasta la fecha, y a juicio de él, en nuestro país, ello no existe de manera pública y de manera extensa.

Desde el anterior planteamiento es que creo que la psicología y en especial la psicología clínica, podría tornarse en vehículo canalizador de esta necesidad, para ello se requieren miradas comprensivas respecto de los hombres, miradas centradas en enfoques de género con diferentes perspectivas acerca del mundo de lo masculino, esto es, contemplar, tanto en el ejercicio investigativo como el terapéutico reflexiones y acciones que acojan miradas tanto convencionales y hegemónicas, como también aquellos nuevos enfoques que nos hablan de hombres que se están permitiendo explorar y experimentar su mundo emocional como parte de su o sus formas de definirse como hombres, de tal manera de comprender de manera situada y con pertinencia, los diferentes modos masculinos de vivir las experiencias del duelo.

Otra discusión que también aparece del análisis de las historias, dice relación con la responsabilidad social que le compete a toda sociedad y en lo particular a los hombres, en el avanzar por la reivindicación de sus necesidades de género. En el transcurso de la historia, lo que se ha sabido de los hombres, en parte, ha sido por la explicitación de ser hombre y mujer desde las perspectivas feministas, pero no porque hayan sido los propios hombres que hayan puesto sus temáticas, observo una pasividad en esta dimensión de participación social. Aun cuando han habido esfuerzos interesantes en países como Brasil y Canadá, donde los hombres se han ido paulatinamente organizando y levantando demandas propias de su género, aún en Chile el tema está de manera incipiente. En esta misma discusión, los relatos de los participantes me permiten arribar a la idea que pese a algunos esfuerzos de organizaciones de hombres, aún, éstos se encuentran constreñidos a un modelo dominante, al respecto Bonino (1999) señala que “aún con algunas fisuras y quiebres, la masculinidad hegemónica permanece aunque cambien algunos discursos o

actitudes de quienes le portan” (p.12). Lo anterior se torna en especies de estrategias de defensa para mantener la tradición masculina y junto con ello, no ver cuestionada su identidad de ser hombres.

No obstante lo anterior autores como Francisco Aguayo y Gary Barker en su libro “Masculinidades y Políticas de Equidad de Género” (2012) en el apartado de recomendaciones generales sugieren: “incorporar a los hombres como actores con necesidades y derechos a ser explicitados en el diseño de políticas públicas relacionadas con la equidad de género” (p.49).

La anterior reflexión, explicita la escasa presencia de políticas públicas con enfoque de género desde el estado Chileno, abordándolos a hechos puntuales ligadas a enfermedades del tipo físicas y las asociadas a adicciones (alcohol, drogas y en temáticas de violencia intrafamiliar), no obstante como lo mostraron Esteban, Renato y Pedro en este estudio, se requiere abordar desde los propios hombres, desde las mujeres, desde las instituciones, una perspectiva de género que incluya las necesidades y derechos de todas las maneras de ser hombre, porque forma parte de todo derecho humano .

Como última reflexión a esta discusión, creo importante señalar la necesidad de conocer los modelos de género que hoy actúan como rúters de nuestras acciones y colaborar en espacios académicos, terapéuticos y de decisiones de políticas públicas, en donde puedan ser éstos cuestionados en la perspectiva de avanzar hacia la reflexión y aceptación de nuevos modos de ser hombre , que más que actuar como vigilantes entre los mismos actores (hombres) se erijan como espacios donde se pueda repensarles y actuar , en la perspectiva que les permita a los hombres avanzar como personas libres en la

expresión de sus ideas y de modo especial en la expresión de sus emociones ligadas al duelo.

7.0. Conclusiones

“Entonces, parece que no es fácil ser hombre”

De los relatos a los cuales accedí, gracias al análisis de las historias de Esteban, Renato y Pedro, pude encontrar modos de encarar el duelo, que más que permitirles a éstos avanzar por las etapas señaladas por los teóricos de esta temática como, Worder, Kubler Ross, Neimeyer, entre otros, les interfieren y dificultan en esta tarea, esto debido a un modelo de hombre hegemónico, bajo el cual se han ido históricamente construyendo y que les restringe en el reconocimiento de emociones como la pena, la soledad, la tristeza que toda persona experimenta a raíz de la pérdida de un ser significativo y cuya restricción les aleja de alcanzar un estado de salud física y emocional saludable para ellos.

A partir de los resultados, adscribo a los postulados de Kaufman (1995) en cuanto a que pareciera que la expresión emocional en los hombres, los cuestiona en su identidad masculina y que ello se tornaría en un temor permanente en el acontecer de sus vidas. Pareciera que la legitimidad de su identidad se encontrara en permanente validación hacia sí mismo y hacia los otros externos a él. Si esto es así, que difícil, entonces, es ser hombre, desde mi visión de mujer, que contemplo la expresión de lo emocional como aquello que

no está sujeto a cuestionamientos , más bien forma parte del curso por el cual se transita el duelo.

Como limitaciones presentes en la investigación, creo necesario señalar que la incorporación de dos tipos de análisis narrativos, el de tipo estructural y el temático, puso en desmedro al segundo (temático) en términos de la profundidad de sus resultados, como sugerencia a futuras investigaciones sugeriría seleccionar solo uno de ellos de tal forma de profundizar en las propiedades del tipo de análisis y rescatar resultados con mayor especificidad y profundidad. Como desafíos que aparecen de la investigación, creo necesario plantear que se requiere continuar con las investigaciones cuyos sujetos sean los hombres, investigaciones situadas en dimensiones investigativas que pudieran indagar su relación consigo mismo, con sus hijos, sus parejas, en su vinculación con otros hombres y desde allí avanzar en el seguir comprendiéndolos como sujetos individuales y colectivos.

Llevar a cabo estas sugerencias implicaría, a juicio de quien suscribe, una transformación paradigmática en las formas de significar a hombres y mujeres y este cambio debiera aceptar y acoger a los hombres en sus diversas formas de ser , esto es, más partícipes de un modelo hegemónico , más cercanos a modelos que contemplen nuevas y diversas masculinidades, y donde los hombres sean contemplados como seres sensibles, que pueden flaquear, que pueden llorar, sin perder con ello su identidad, uno de los temores que acompaña el diario vivir de Esteban, Renato y Pedro, los tres participantes y protagonistas de esta investigación.

8.0. Referencias

- Aguirre, M. & Alonso, N. (2011). El estudio exploratorio. Mi aproximación al mundo de la investigación cualitativa. *Investigación y Educación en Enfermería*, 29(3), 492-499.
- Aznar, F. J. (2008). El duelo silenciado: Pérdida y expresión emocional. *Bloc*, 212, 34-38. Recuperado de <https://centroasesoramientoyterapia.files.wordpress.com/2015/12/elduelosilenciado-fjavieraznaralarcc3b3n.pdf>
- Bamberg, M. (2011). Who am I ? Narration and its contribution to self and identity. *Theory Psychology* 2011 21:3. The Online versión of this article can be found at : <http://tapsagepub.com/content/21/1/3>
- Barinaga, R. (1995). Notas sobre “crítica de la modernidad”, de Alain Touraine. *Revista de Servicios Sociales*, 26, 4-7. Recuperado de <http://www.zerbitzuan.net/documentos/zerbitzuan/CriticamodernidaddeAlainTourane.pdf>
- Barker, G. & Aguayo, F. (2012). *Masculinidades y políticas de equidad de género: Reflexiones a partir de la encuesta IMAGES y una revisión de políticas en Brasil, Chile y México*. Recuperado de <http://www.eme.cl/wp-content/uploads/2012-IMAGES-Br-Chi-Mx-Masculinidades-Politicass.pdf>
- Bonino, L. (2003). Masculinidad hegemónica e identidad masculina. *Dossiers feministas*, 6, 7-36. Recuperado de

<http://www.raco.cat/index.php/DossiersFeministes/article/viewFile/102434/15362>

9

Bonanno, G. (2004). Pérdida, trauma y resiliencia humana ¿Hemos subestimado la capacidad humana para prosperar después de eventos extremadamente desagradables?, American Psychologist Association, Inc. Vo.59, N°1, 20-28 DOI: 101037/0003_066x59.1.20

Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona, España: Anagrama.

Britton, K. (2011). El dolor es parte de la vida. Positive psychology news en español es.positivepsychologynews.com/news/kathryn-britton/201110071092

Burín, M. & Meler, I. (2000). *Varones: Género y subjetividad masculina*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Cabruja, T. & Iñiguez, L. (2000). Cómo construimos el mundo: Relativismo, espacios de relación y narratividad. *Análisis*, 25, 61-94.

Calventus, J. (2000). Acerca de la relación entre el fundamento epistemológico y el enfoque metodológico en la investigación social: La controversia cualitativo v/s cuantitativo. *Revista de Ciencias Sociales*, 1(2), 7-16.

Canales, M. (Ed.). (2006). *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*. Santiago: LOM Ediciones.

Capella, C. (2013). Una propuesta para el estudio de la identidad con aportes del análisis narrativo. *Psicoperspectivas*, 13(2), 117-128.

- Carrera, J. (2013). Abordaje del duelo en profesionales de equipos de salud mental de los Centros de salud mental de los centros de salud familiar de la comuna de Maipú, Memoria para Optar al título de Psicólogo, Santiago de Chile 2013
- Connell, R. (1997). La organización social de la masculinidad. En T. Valdés y J. Olavarría (Eds.), *Masculinidad/es: poder y crisis* (pp. 31-48). Recuperado de http://www.berdingune.euskadi.eus/contenidos/informacion/material/es_gizonduz/adjuntos/La%20Organizaci%C3%B3n%20Social%20de%20la%20Masculinidad.Robert%20W.%20Connel.pdf
- De Keijzer, B. (2011). Prólogo al libro Masculinidades y Políticas Públicas. En F. Aguayo y M. Sadler (Eds.), *Masculinidades y políticas públicas: Involucrando hombres en la equidad de género* (pp. 11-21). Recuperado de <https://drive.google.com/file/>
- Delgado, J. M. & Gutiérrez, J. (Eds.). (1999). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. Madrid, España: Síntesis.
- Denzin, N. & Lincoln, I. (2005). La disciplina y la práctica de la investigación cualitativa. *The sage handbook of qualitative Research*. Third edition thousand Oaks: Sage publication. pp(1-13)
- Duero, D. (2006). Relato autobiográfico e interpretación: Una concepción narrativa de la identidad personal. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 9, 131-151.
- Duque, C. (2010). Judith Butler y la teoría de la performatividad de género. *Educación y pensamiento*, 17, 85-95.
- Ferraris, M. (1998). *Historia de la hermenéutica*. Madrid, España: Akal.

- Fleiz, C., Sugiyama, M. E., Medina, M. E. & Ramos, L. (2008). Los malestares masculinos: Narraciones de un grupo de varones adultos de la Ciudad de México. *Salud Mental*, 31(5), 381-390.
- García, M. (2013) El proceso del duelo en psicoterapia de tiempo limitado, evaluado mediante el método del tema central de conflicto relacional (CCRT), facultad de Filosofía, Universidad Complutense de Madrid, España
- Gergen, K. J. (1994) *Realities and relationships*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Herrero, O. & Neimeyer, R. (1996). Duelo, pérdida y reconstrucción narrativa: Estudio de un caso. En L. Botella (Ed.), *Construcciones, narrativas y relaciones: Aportaciones constructivistas y constructivistas a la psicoterapia*. Cap 6 (pp. 1-37). Barcelona, España: Edebé.
- Jociles, M. J. (2001). El estudio sobre las masculinidades: Panorámica general. *Gazeta de Antropología*, 17, 1-14. Recuperado de: <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=3316>
- Kaufman, M. (1995). Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres. En L. Arango, M. León & M. Viveros (Eds.), *Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino* (pp. 123-146). Bogotá, Colombia: Tercer Mundo.
- Kaufman, M. (1995). Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres. Recuperado en <http://www.wyonline.net/>

Liberman, D. (2012). *Es hora de hablar del duelo: Del dolor de la muerte al amor a la vida*. Buenos Aires, Argentina: Atlántida.

Liberman,D.(2010). Una nueva visión del duelo. Recuperado en <http://www.redsistémica.com.ar/duelo.htm>

Linde, Charlotte. (1993). *Life Stories.The creation of coherence*.Oxford: Oxford University Press.

Martínez, C. (2011). *El muestreo en Investigación Cualitativa*. Universidad Autónoma Metropolitana (pp.617).

Mc Adams, D. (2012). Exploring psychological themes through life narrative accounts. En J. A. Holstein & J. F. Gubrium (Eds.), *Varieties of narrative analysis* (pp. 15-32). Londres, Reino Unido: Sage.

Ministerio de Salud. (2011). *Situación actual de la salud del hombre en Chile*. Recuperado de <http://web.minsal.cl/portal/url/item/b7e8f68be82d7f2fe040010165013351.pdf>

Montecino, S. & Acuña, M. E. (Eds.). (1996). *Diálogo sobre el género masculino en Chile*. Santiago: Bravo y Allende Editores.

Morales,L.(2012). Género ante la muerte: hablar de la muerte es hablar de la vida. Recuperado en <http://www.medwave.cl/>

Noreña, A.L.(2012). Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa, Año 12-vol.12 N°3-Chía, Colombia (263-274)

Neimeyer, R. (2011). *Aprender de la pérdida*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

- Medina, V. (2016). La ética del cuidado y Carol Gilligan : una crítica a la teoría del desarrollo moral de Kohlberg para la definición de un nivel moral post convencional contextualista. *Daimon, Revista Internacional de Filosofía*, N° 67, 83-98
- Noreña, A., Alcaraz, N., Rojas, J. & Rebolledo, D. (2012). Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa. *CHÍA*, 12(3), 263-274.
- Olavarría, J. (2003). Los estudios sobre Masculinidades en América Latina. Un punto de vista. *Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe*, 6, 91-98. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/20166517/Los-Estudios-Sobre-Masculinidad-en-America-Latina-Jose-Olavarria>
- Opazo, H. (2011). Ética en la investigación. Desde los códigos de conducta hacia la formación del sentido ético. *Revista Iberoamericana de investigación sobre cambio y eficacia escolar*, 9(2), 61-78.
- Pérez, G. (2007). *Desafíos de la investigación cualitativa*. Santiago: Centro de Formación de Profesores.
- Pinnegar, S. & Daynes, G. (2007). Locating narrative inquiry historically: Thematics in the turn to narrative. En D.J. Clandinin (Ed.), *Handbook of narrative inquiry: Mapping a methodology* (pp. 3-75). California, Estados Unidos: Sage.
- Porras Quirós, Wilbert La implementación de habilidades para la vida en el adecuado abordaje de los conflictos en hombres: Una perspectiva desde las nuevas masculinidades *Revista Electrónica Educare*, vol. 17, núm. 3, septiembre-diciembre, 2013, pp. 137-150 Universidad Nacional Heredia, Costa Rica

- Reyes, C. (2003). Visión panorámica de los estudios sobre la narración. *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, 15, 95-119.
- Riessman, C. (2008). *Narrative methods for the human sciences*. California, Estados Unidos: Sage.
- Rodríguez, Y. & Del Río, A. (2010). Masculinidades y perspectiva de género en problemas de salud actuales en México: Realidades y retos. En Comisión Nacional de los Derechos Humanos (Ed.), *Masculinidades, género y derechos humanos* (pp. 157-170). Ciudad de México, Comisión Nacional de los Derechos Humanos.
- Salgado, L. (2007). Investigación Cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. Recuperado en [http:// www.scielo.org.pe/](http://www.scielo.org.pe/)
- Schongut, N. (2012). La construcción social de la masculinidad: Poder, hegemonía y violencia. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 2(2), 27-65.
- Serbia, J. M. (2007). Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa. *Hologramática*, 3(7), 123-146.
- Tacey, D. (s. f.). El poder de los hombres [Comentario en un grupo de discusión]. Recuperado de http://www.europrofem.org/contri/2_05_es/es-masc/45es_mas.htm
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos Cualitativos. España: Paidós
- Vasilachis, I. (Coord.) (2006). *Estrategia de Investigación Cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- ¿Cuáles son las etapas del duelo? [Publicación en un blog]. (s. f.). Recuperado de <https://manejodelduelo.com/etapas-del-duelo-segun-elizabeth-kubler-ross/>
- White, M. () Introducción a la terapia Narrativa: Colección de textos basados en la práctica, cap 2 Decir hola de nuevo.

9. Anexos

Guion de la Entrevista

Buenas _____, le saludo mi nombre es Mariola Vargas, psicóloga de la Universidad de Valparaíso, le agradezco por participar en este estudio el que busca “ Comprender las narrativas elaboradas por los hombres, acerca de las emociones asociadas a la vivencia ocasionada por un pérdida emocional significativa “.

Es preciso que usted esté en conocimiento que la participación en este estudio es de carácter anónimo y que la información que de ella se desprenda es de carácter confidencial.

- 1.- Me podría compartir su nombre, edad, y actividad laboral u oficio que actualmente desempeña.
- 2.- Cómo ya se mencionó este estudio está centrado en la experiencia de los hombres a raíz de la pérdida de un ser querido, me podría decir ¿Qué es lo que a usted le pasó?
- 3.-Me podría contar ¿qué sintió usted, los primeros días, tras la pérdida de su ser querido
- 4.- ¿Hubo alguien que lo ayudó para afrontar los primeros días después de la partida de su ser querido?
- 5.-Hay una frase muy presente en nuestro país y que dice que los hombres no lloran. ¿Cómo ha vivido esa idea tras la partida de su ser querido?
- 6.- Se produjo en usted algún cambio?
- 7.- ¿Cómo desarrolló su vida, en su hogar, tras la partida de su ser querido?
- 8.- ¿Cómo llegó usted a llevar su vida de la manera en cómo la ha señalado?
- 9.- ¿Alguien de sus seres queridos se ha sorprendido acerca del cómo usted ha afrontado esta partida?
- 10.- ¿Cuáles han sido las maneras en las que se ha apoyado para sobrellevar esta experiencia?
- 11.- Cuando ha debido enfrentar la vida fuera de su hogar ¿qué emociones ha sentido?
- 12.- Me podría contar si ha desarrollado estrategias para superar la partida de su ser querido

13. Me podría decir que acciones ha dejado de hacer tras la pérdida

14.-Me podría contar ¿Qué personas y experiencias han nutrido las formas de encarar la pérdida?

15. Si tuviera que identificar hechos o personas que lo han apoyado en esta experiencia, qué podría decir de ello.

16.- ¿Cómo está usted hoy?

17.- Me podría describir cómo le gustaría estar Hoy y en un futuro próximo

18.- Me podría contar con que se quedaría “de usted “con esta experiencia de pérdida de un ser querido?

Consentimiento Informado

Usted está invitado a participar de la Tesis denominada Masculinidades y Pérdidas emocionales: Narrativas construidas por los hombres a raíz de la vivencia de un duelo

Este estudio es realizado por Mariola Vargas, Psicóloga de la Universidad de Valparaíso _ y será guiado por el Académico Ps. Dr. Carlos Clavijo

El objetivo principal de este estudio es:

Comprender las Narrativas elaboradas por los hombres, acerca de las emociones asociadas a la vivencia ocasionada por una pérdida emocional

Su participación en este estudio es voluntaria y si Ud. está de acuerdo podrá participar de la entrevista que la investigadora establecerá con usted. La participación en estas actividades no involucra pago o compensaciones

Es importante que sepa que Ud. no sufrirá ningún riesgo, incomodidad o molestia con la realización de estos procedimientos y si algo ocurriese los autores de este estudio estarán totalmente disponibles para ayudarle o contestar cualquier inquietud.

Su participación es de gran importancia para el desarrollo de este estudio ya que estará contribuyendo al estudio de los Hombres y sus expresiones emocionales en el Chile actual.

Se garantiza que sus datos personales se mantendrán en completa privacidad y anonimato. Todos los datos y documentos de este estudio se mantendrán archivados durante 5 años por el investigador responsable, periodo después del cual serán eliminados. Los resultados de esta investigación pueden ser publicados, sin identificar a los participantes, en medios de difusión con objetivos académicos.

Usted tiene la libertad para decidir si quiere participar del estudio y puede retirar su autorización en cualquier momento, sin necesidad de justificarse.

Este Consentimiento Informado será firmado en 2 copias, quedando una en su poder y otra en poder del Investigador

Responsable. A continuación, se indican los datos de contacto del investigador responsable para aclarar sus dudas e inquietudes siempre que Ud. lo encuentre necesario.

- Nombre del Investigador Responsable: Mariola Vagas M.
- Correo electrónico: soldemari@hotmail.com

Firma del Investigador

Firma del participante del estudio

Responsable

Fecha: _____

Declaro que leí este documento, estoy de acuerdo con lo expuesto y acepto participar de este estudio.